

LA REGION

Medio ambiente y turismo de Bolivia - Diciembre de 2019

Foto: © Dely Leytón Almez

Especial

ROBORÉ: LOS DEFENSORES DEL AGUA DULCE



**La superación es parte de nuestra identidad.
la energía para avanzar también.**

Planta solar híbrida Porvenir
Bs 524 mil
312 paneles
110 familias beneficiadas



**Gobierno
Autónomo
Departamental
Santa Cruz**

 santacruz.gob.bo

Obras  Este servicio es gratuito y financiado por el PIT



WWW.BOA.BO
TU COMPRA ES SEGURA
EN NUESTRA WEB

+ info en:

 www.boa.bo

 /BolivianaDeAviación

 Contact Center BO: 90110 5010



STAFF

JEFE DE PRENSA

Rocío Lloret Céspedes

DIRECCIÓN GRÁFICA

Cecilia Requena Gallo

COLABORARON EN ESTA EDICIÓN

Steffen Reichle

Daniel Coimbra

David Barba Carvalho

Sociedad Boliviana de Derecho Ambiental

Sixto Angulo

GERENTE COMERCIAL

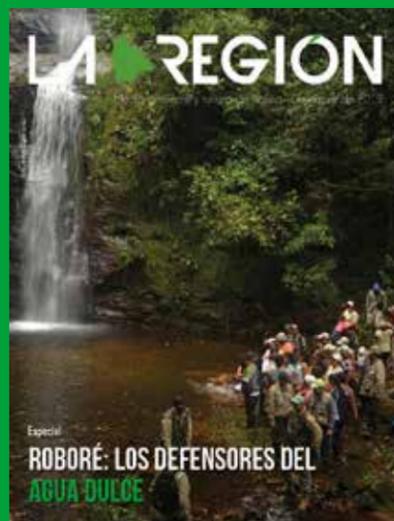
Doly Leytón Arnez

CONTABILIDAD

Sandra Martínez / JC BOZO

FOTO DE PORTADA

Doly Leytón Arnez



Edición Digital N° 50 / Diciembre 2019

COPYRIGHT: La propiedad de los artículos y fotografías publicados en este número pertenecen a sus autores y a Editorial La Región. Por lo que ningún elemento de esta revista puede ser reproducido por ningún otro medio sin consulta previa y permiso expreso.

OFICINA:

C/Moisés Subirana #1386

TELÉFONOS

70079347 / 329-9862

CORREOS

prensa@laregion.bo

prensa.laregion@gmail.com

Santa Cruz - Bolivia

Cuidar el agua

Se dice fácil, se piensa fácil. Quizá por donde vaya, encontrará el eslogan de la importancia de cuidar el agua, porque -auguran- en pocos años será la causa de muchas guerras. Pero no se cumple, no se piensa, no se cree que es un recurso natural no renovable. Todo ello, sumado al interés cada vez más grande de dejar de lado destinos clásicos, supusieron un crecimiento de visitas en el país. Como referencia, en 2008 llegaron unas 500 mil personas; para 2017 esa cifra se elevó a 1,1 millones, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE).

Con La Región este año decidimos apostar por el periodismo de soluciones, un enfoque que nos permite mirar más allá de las malas noticias o -mejor- mirarlas desde una perspectiva positiva: rescatar lo bueno en medio de tantas cosas que desagradan o duelen. Por eso decidimos poner empeño en realizar este especial; uno que muestra cómo se puede cuidar el agua, aunque parezca trillado.

La gente de Roboré es la protagonista de esta historia, porque 'Los defensores del agua dulce' son ellos. Ellos que se emocionan hasta las lágrimas cuando hablan de cuán bendecidos son por tener agua en una región muy seca. Ellos que aunque no estén de acuerdo del todo, salen a luchar por algo intangible. Ellos que están dispuestos hasta a perder la libertad porque asumen que su causa es justa.

Trabajamos en este tema con mucho empeño por eso. Porque vale la pena, porque -además- este año el fuego les dio la razón a esos vecinos que pelean contra el sistema. 4,2 millones de hectáreas fueron arrasadas por los incendios forestales en Santa Cruz, precisamente por la minería, los asentamientos ilegales y la deforestación, esos tres elementos que los roboreses repelen con la fuerza de una cascada.

Lo que se viene en cuanto a medioambiente es duro. Si no se cuida los recursos naturales, aquello que tanto se menciona terminará siendo realidad. Ya La Paz lo vivió en 2016 y aunque se habló de cifras y consecuencias; las historias de gente añorando unas gotas en su grifo son incontables.

Que no pase, pero sobre todo, que a nombre de desarrollo no se acabe con nacientes, con ríos ni lagos. Porque nada habrá valido la pena si mañana no se puede disfrutar de aquello que da vida. Que el agua dulce sea el motivo para unir. Porque todos somos defensores de una misma riqueza.

LA REGIÓN



CONTENIDOS

- 6 **REPORTAJE ESPECIAL:** Roboré, los defensores del agua dulce
- 13 Los defensores
- 18 Fuego
- 24 Fotorreportaje: Roboré resiste
- 30 Bolivia tiene nueva especie de lagartija para la ciencia
- 34 Detrás de la máscara de Sabor Clandestino
- 40 Foz de Iguazú, más cerca del paraíso

ROBORÉ

Los defensores del agua dulce

Los habitantes de un pueblo en Bolivia luchan por conservar una de las áreas protegidas con mayor riqueza natural y cultural del mundo. Hasta ahora han hecho frente a la minería, la deforestación y los asentamientos humanos ilegales. Pero no han podido contra el fuego.

*Esta investigación fue realizada por www.laregion.bo en el marco del Fondo Concursable Spotlight VII de Apoyo a la Investigación Periodística en los Medios de Comunicación, que impulsa la Fundación Para el Periodismo con el apoyo del European Journalism Centre.

Rocío Lloret Céspedes

No quedó nadie. En la plaza del pueblo, donde grandes y chicos alistaban el homenaje a la patria, ni siquiera quedó el cura.

Los niños empezaron a correr. Los adultos los siguieron. Algunos subieron a sus vehículos. Los que aún estaban en casa salieron en cuanto oyeron el repique de campanas.

De pronto, aquel pueblo apacible -rodeado de bosque tupido- quedó



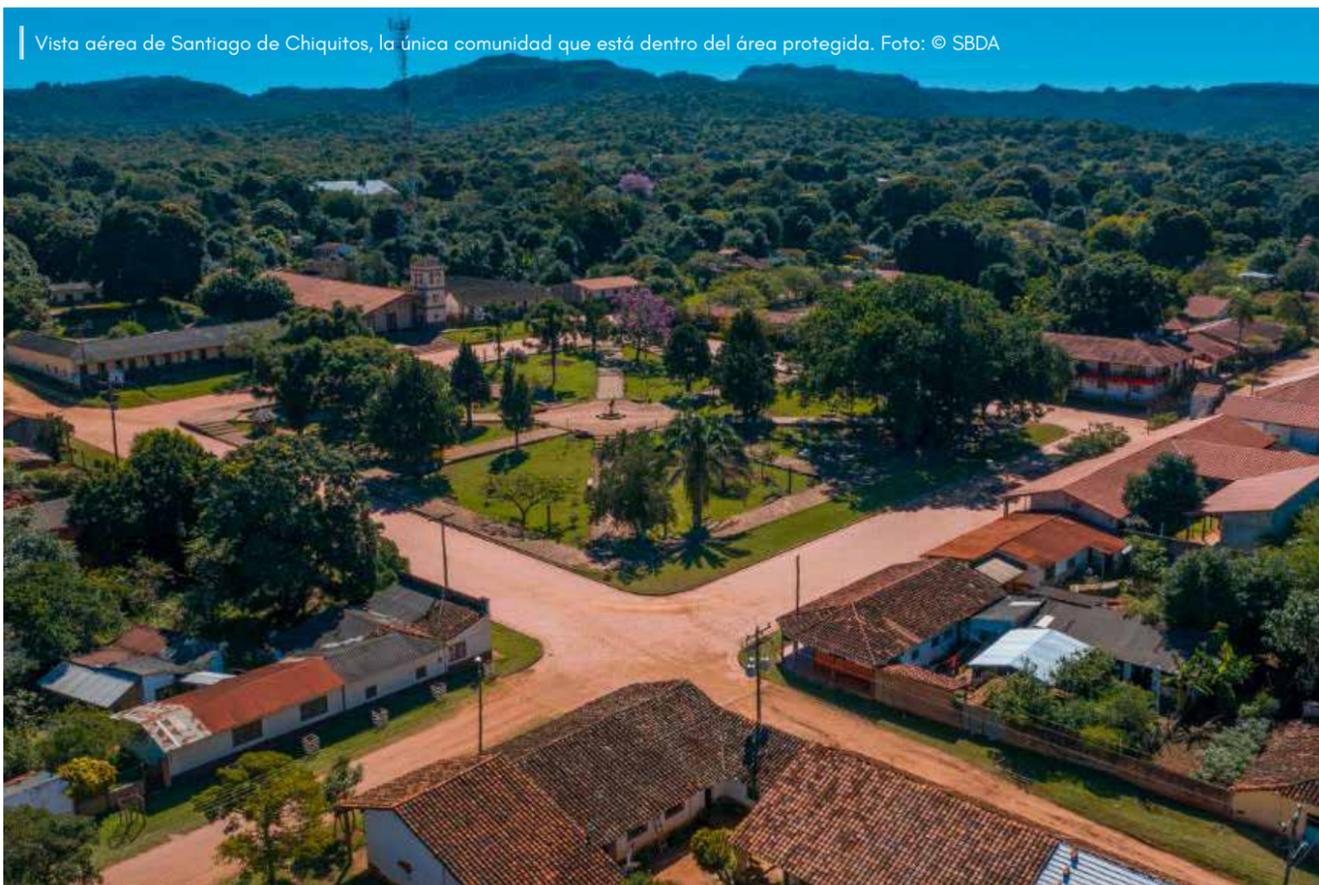
Delicia Justiniano, quien estuvo en la lucha de 2011 contra asentamientos ilegales, durante la caravana de este año.

vacío.

—Ese día estábamos desfilando cuando escuchamos decir: ‘están pasando camiones con gente para avasallar el Valle de Tucabaca’. Mary Pacheco tomó el micrófono: ‘Gente de Santiago, se están entrando al Valle de Tucabaca, ya saben lo que tenemos que hacer. Vamos a la tranca’. Yo le dije al padre Eusebio: ‘padre, por favor, abra la torre, vamos a tocar las campanas’. Nosotros dijimos, que no

vayan los chicos, pero se fueron corriendo. Llegaron y se agarraron de las manos, así evitaron que pasen los camiones.

Muchos años después, Delicia Justiniano -maestra de escuela- recuerda aquel 6 de agosto de 2011 en Santiago de Chiquitos, como una fecha memorable. Una de tantas para proteger el agua dulce de la Reserva Municipal de Vida Silvestre Tucabaca. Su casa.



Vista aérea de Santiago de Chiquitos, la única comunidad que está dentro del área protegida. Foto: © SBDA

Desde entonces y mucho antes, la gente de Roboré -Santa Cruz, al este de Bolivia- libró batallas contra la minería, la deforestación, los asentamientos humanos ilegales y otras amenazas en esta área protegida.

Este año, como consecuencia de esos y otros factores, el fuego arrasó con 4,2 millones de hectáreas -dos veces la superficie de El Salvador- en el departamento. Casi de inmediato, tras las elecciones presidenciales del 20 de octubre, sobrevino una revuelta popular, que derivó en la renuncia del presidente Evo Morales. Hay quienes opinan que esta fue una de las causas. "Los incendios le pasaron factura", se oye decir en el pueblo.

Santiago de Chiquitos es la única comunidad que está dentro del área protegida. Situada a 12 kilómetros de Roboré, uno de los cinco municipios que conforman la Chiquitania boliviana, la separan 640 kilómetros de Santa Cruz y 232 de la frontera con

Brasil.

De clima cálido-tropical, tiene más de 1.600 habitantes: indígenas chiquitanos, gente de Roboré y otras partes de Bolivia; extranjeros. Entre sus calles de arena, casas de techo alto, amplios patios con árboles frutales y aves de corral; hay hoteles confortables, hostales, alojamientos, viviendas que se convierten en posadas los fines

Este año el fuego arrasó con 4,2 millones de hectáreas -dos veces la superficie de El Salvador- en el departamento. Casi de inmediato, tras las elecciones presidenciales del 20 de octubre, sobrevino una revuelta popular, que derivó en la renuncia del presidente Evo Morales.

de semana y feriados. Los otros días, silencio de monasterio, quietud. Un sol tremendo.

Los más de 40 grados que marca el termómetro en verano, obligan a buscar sombra o -mejor- refrescarse en caídas y pozas de agua naturales,

en medio de una borrachera verde que inunda el paisaje. Al anochecer, el ambiente es fresco, con esa sensación de humedad que se impregna al cuerpo. Cuando amanece, trinares de pájaros de las más diversas especies se mezclan con el canto de los gallos, la alegría de niños que van a la escuela, repiques de campanas.

Desde los miradores -'La antesala

del cielo', como los llaman- se ve la inmensidad de esta reserva natural de 263 mil hectáreas. Para llegar al más alto, hay que caminar 45 minutos de sinuosa cuesta. Nunca algo valdrá tanto la pena.

Las serranías de Santiago, Chochís y el Valle de Tucabaca custodian esta inmensidad que se funde con el cielo. En el interior, 12 ríos proveen agua a 22 mil habitantes del municipio, los bañados de Otuquis y el Pantanal boliviano, en el límite con Brasil. Todo un ecosistema que da vida a más de 1.500 especies de plantas y otro tanto de animales.

En Bolivia, poco se conocía de este lugar formado por bosque Cerrado y bosque seco chiquitano. Este último, considerado el último bosque seco tropical mejor conservado del mundo. Para Santa Cruz, Santiago de Chiquitos era un destino más de descanso en días festivos.

Pero en noviembre de 2018, el país puso los ojos en Roboré. Sus habitantes cortaron el tránsito por las dos vías que conectan con Brasil: la carretera Bioceánica y los rieles del tren. Lo hicieron indignados, porque el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) autorizó la creación de una comunidad dentro de la reserva forestal municipal El Paquió, aledaña al Valle de Tucabaca. Más de 30 familias no solo tenían documentos para asentarse, sino que habían talado 60 hectáreas de árboles; el equivalente a 84 canchas de fútbol.

La Policía intervino. Hubo detenidos, destrozos en la oficina de Roboré. Finalmente, se anuló la concesión, pero todavía hoy no existe presencia policial en el lugar.

En ese momento se visibilizó un movimiento ciudadano, cuya resistencia data de hace varios años.

"Yo creo que de la década de los 90", dice Sixto Angulo.

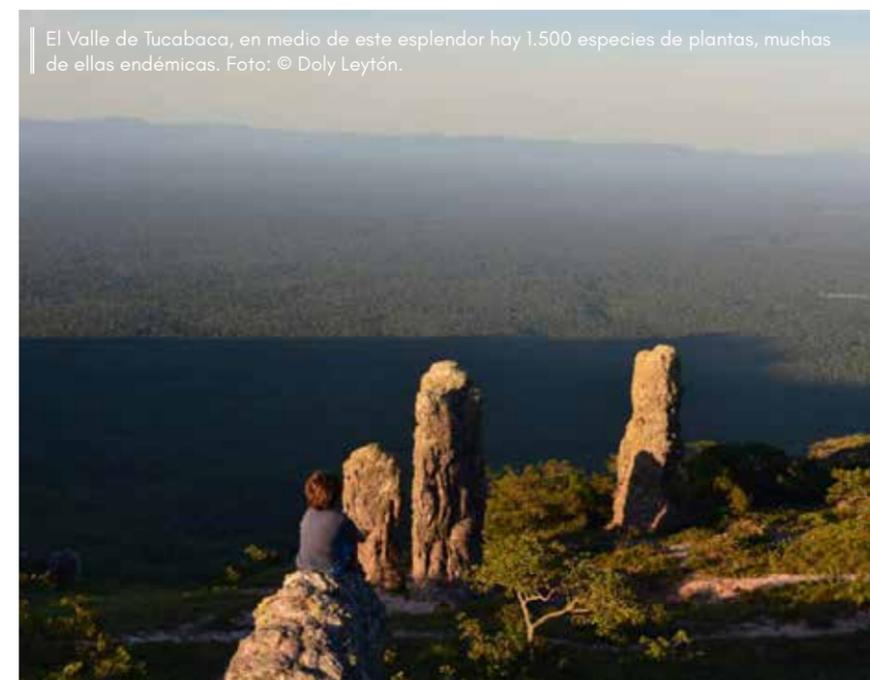
La primera vez que Sixto fue a Roboré era 1994. Por entonces, se llegaba en un tren de varios vagones, que partía de Santa Cruz a mediodía y arribaba casi 10 horas después.

Delgado, tez cobriza y cabeza rapada, Sixto conoce bien la zona y es miembro de la Fundación Boliviana para la Conservación del Bosque Chiquitano (FCBC), una organización no gubernamental.

Para él, la apropiación que sien-



La iglesia del pueblo, con motivos chiquitanos, acoge a los habitantes cada domingo. Es un pueblo muy religioso.



El Valle de Tucabaca, en medio de este esplendor hay 1.500 especies de plantas, muchas de ellas endémicas. Foto: © Doly Leytón.

te la gente de Roboré con su entorno tiene que ver con tres factores: su nivel de contacto con la naturaleza, los liderazgos que se forjaron con el imaginario de esos sitios y el hecho de que el movimiento poblacional es muy estable. La gente se va, pero vuelve a trabajar por su región.

En general, el boliviano se enorgullece mucho del sitio donde nació. En este caso, ese sentimiento está basado en la idea de vivir en un lugar lleno

de agua, vegetación endémica y fauna diversa. Una joya para el turismo.

"En Roboré la gente no tenía idea de qué tan importante era su reserva, pero sabía que había que cuidarla. Los estudios que se hicieron sobre mariposas, murciélagos, plantas endémicas solo llegaron a reforzar aquello que ya sospechaban", señala Julio César Salinas, coordinador de la FCBC.

Que Tucabaca sea un área protegida es fruto de la decisión de Roboré. Una decisión que empezó a gestarse en los años '90, tomó forma en la década de 2000 y se consolidó en 2015.

En 20 años pasó de ser una Reserva de Inmovilización Natural (RIN), a convertirse en la Reserva Municipal de Vida Silvestre Tucabaca y la Unidad de Conservación del Patrimonio Natural (UCPN) Tucabaca. Blindada por una ley municipal y otra departamental.

“Nadie vino de afuera a decirles lo que tenían que hacer. Nadie les dijo: ‘esto es un ecosistema digno de protección’. Tucabaca nació con identidad y ese es un elemento que permite comprender por qué la defiende tanto el ciudadano de Roboré”.

Diego Gutiérrez –estatura prominente, rizados canos, voz potente– dirige la Sociedad Boliviana de Derecho Ambiental (SBDA). En su momento, acompañó los procesos jurídicos que dieron sustento al pedido popular.

Con claridad recuerda que allá por 1995, Bolivia acarrea una crisis de tenencia de tierras, desde la Reforma Agraria (1953). Como consecuencia, la distribución se hacía con fines políticos. “Se había titulado 112 millones de hectáreas cuando el país tiene 109”, ironiza. En ese contexto, tener una RIN ya era un logro.

Pero en el año 2000 vencía el plazo para definir qué hacer con esa reserva. La gente pedía que se convirtiera en área protegida municipal, cuando le Ley de Medio Ambiente (1992) solo contemplaba áreas nacionales y departamentales.

“Ellos no querían que sea nacional, porque iba a estar a cargo del Serenap (Servicio Nacional de Áreas Protegidas), que ya había definido las 22 áreas con las que deseaba quedarse. Tampoco querían que sea departamental, porque asumían que era suya, no de todo el departamento”.

Con el dilema a cuestas, se solicitó tanto a la FCBC como a la SBDA que encontraran sustentos técnicos y legales para hacer oír su voz. En ese

momento las alcaldías tenían competencia en desarrollo humano y conservación del medio ambiente. Ese fue el argumento legal para crear la reserva, mediante una ordenanza municipal de 2001.

En los hechos, Gutiérrez reconoce que la legislación boliviana no contemplaba esta figura; fue la decisión de los habitantes la que le dio legitimidad.

En 2009, con la puesta en vigencia de una nueva Constitución Política del Estado (CPE), los gobiernos departamentales y municipales autónomos adquirieron ciertas competencias que les permitían promulgar leyes.

De forma inédita, dos años más tarde, la primera que aprobó el concejo de Roboré fue la ratificación de Tucabaca como área protegida municipal. Cuatro años después la Gobernación de Santa Cruz hizo lo propio, basada en la potestad que le daba la Carta Magna, de conservar y promover el patrimonio natural. Así promulgó la ley 098/2015, que declara como UCPN a la citada reserva.



La distribución de tierras es un problema que el país acarrea desde la Reforma Agraria (1953), asegura un experto. Foto: © FCBC



El balneario municipal de Roboré. Muchos de estos lugares reciben agua natural. Foto: © SBDA

“Si no fuera por Tucabaca, no hubiera áreas protegidas municipales en el país, porque quien planteó el conflicto jurídico en el nivel nacional, ya en el año 2000 fueron ellos. El roboresño le dijo al Gobierno nacional: ‘señores, este es nuestro territorio y lo queremos conservar’. De allá les dijeron, ‘no’, entonces vino el departamento y ayudó a Roboré para que siga en la batalla”.

La mañana del 6 de agosto de 2011 Santiago de Chiquitos vivía una fiesta. Uniformes blancos. Ropa de gala. Zapatos de tacón. Calzados bien lustrados.

Niños y jóvenes esperaban su turno para desfilan por el día de Bolivia. Sus maestros los miraban con recelo. Los padres se afanaban en tomarles fotos.

En la tarima, autoridades locales aguardaban el paso de militares, escolares, maestros, guardaparques.

La gente estaba contenta, pero



Las reuniones de vecinos no suelen ser numerosas. Sin embargo, cuando se toman determinaciones, estas son cumplidas por la mayoría.

susceptible. Días antes habían oído el rumor de la llegada de un grupo de personas ajenas a Roboré, que tenían la intención de asentarse en el Valle

de Tucabaca. Por tanto, todos sabían qué hacer cuando escucharan el repique de campanas de la iglesia.

En la tranca de ingreso a la reserva solo quedaban dos custodios del cuerpo de protección. Uno de ellos dio la voz de alerta. Como la gente estaba reunida en la plaza, no tardó en emprender la corrida hacia el lugar. El guardaparques que se quedó, mientras tanto, trataba de frenar el avance de seis u ocho camiones cargados con gente; los testimonios varían respecto a la cifra.

Cuando Mary Pacheco, la dueña del hotel Beula, tomó el micrófono para hablarle a los santiagueños, muchos ya habían partido. Delicia Justiniano, la profe "Chilo", la secundó en el pequeño discurso y rápidamente se fue a tocar las campanas.

De pronto todos corrían en una dirección. Al llegar a la tranca se encontraron con gente que defendía su derecho a tomar posesión de la tierra, porque decía que era dotación fiscal. Tenían palos; los otros, también. "Somos bolivianos, decían, pero yo les contesté, si fueran bolivianos, no habrían venido porque ustedes nos han sacado del acto dedicado a la patria,



Mary Pacheco fue presidenta del Comité de Gestión y estuvo durante la lucha del 6 de agosto de 2011.

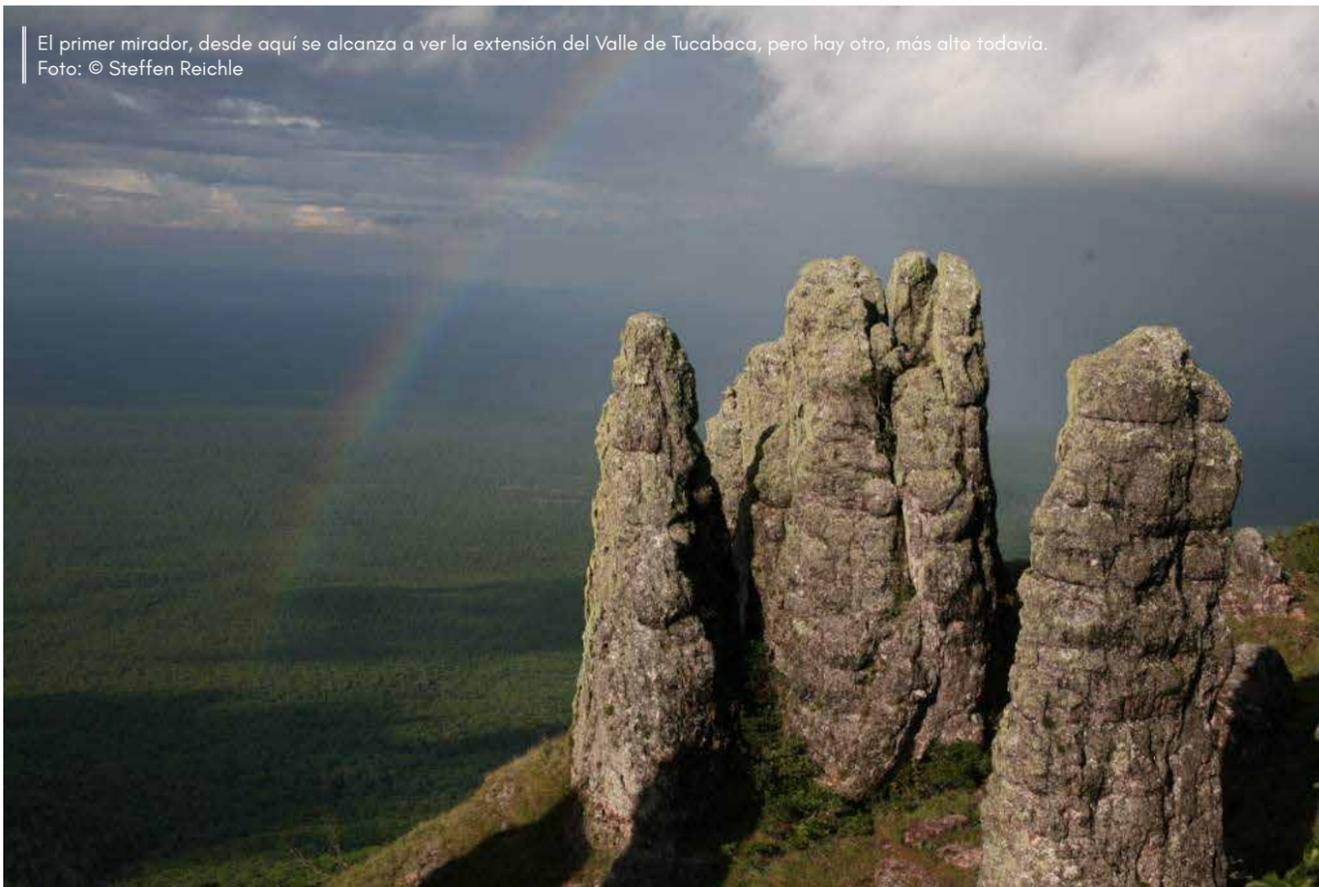
para pasarse por encima de nosotros", recuerda la maestra.

En ese momento los santiagueños se tomaron de las manos y evitaron el ingreso de los camiones. Luego sobrevino un bloqueo en la carretera Bioceánica y el triunfo sobre su territorio.

En el pueblo, mucha gente des-

cribe ese día como "emocionante", "bonito", "histórico", porque marcó no solo una de las primeras luchas de la defensa de Tucabaca, sino que refleja que puede haber muchas discrepancias entre los habitantes, "pero, ¡ay! que nos quieran tocar el Valle".

El primer mirador, desde aquí se alcanza a ver la extensión del Valle de Tucabaca, pero hay otro, más alto todavía. Foto: © Steffen Reichle



LOS DEFENSORES



Zoila Ceballos tiene voz de mando. Contextura gruesa, manos grandes.

Cada vez que toma su megáfono, imparte órdenes, hace bromas. Le gusta organizar a la gente.

En 2011, cuando se promulgó la Ley para declarar a Tucabaca área protegida municipal, era concejal de Roboré. Aquella decisión -cuenta ahora- se tomó porque las dotaciones de tierra ponían en riesgo la reserva. Lo que no sabían era cuán difícil sería convencer al Gobierno central de sus

razones.

—Siempre nos molestó que no se coordinara con nosotros. Los planes de asentamientos son políticas gubernamentales, pero acá no tenemos industria, microempresa, nuestro medio de vida son los recursos naturales. Este es uno de los pocos municipios que todavía tiene agua dulce y esa agua nace en todas estas áreas.

Cuando ningún gobierno subnacional en Bolivia tenía una ley, Roboré se empeñó en hacer la suya. "Algo que se consiguió con el apoyo de la

población, porque nosotros como autoridades dijimos, si ellos no nos ayudan, no vamos a poder. Por eso cuando el Alcalde la promulgó, un 11 de abril, derramamos lágrimas de felicidad. Queríamos que esa fecha sea feriado cada año.

Zoila hoy está alejada de la vida política. Con procesos legales en su contra, dice que es "mejor así", porque siente que puede hacer más desde afuera. "Un día me subí a un avión para ir a Lima y me bajaron porque tenía un arraigo judicial".

Mary Pacheco, roboresaña que vive en Santiago y gerenta un hotel, también sufrió persecuciones legales al ser parte del movimiento de defensa. De hablar pausado, cuenta que la acusaron de traficar madera ilegal cuando era presidenta del comité de gestión del área protegida. Durante muchos años enfrentó un juicio que la afectó psicológicamente y que provocó que su familia le pidiera que dejara todo esto. Nunca pudieron comprobarle nada; tampoco pudo quedar al margen de las protestas. “Lo que nosotros defendemos es el agua pura, la vida tranquila en Santiago, la naturaleza. Acá usted puede dejar las puertas abiertas y nadie entrará a robarle”.

En su caso vivió varios años en el extranjero y cree que ahí supo valorar la riqueza natural que tiene su tierra: Roboré.

Es el último día de mayo, víspera de invierno en este lado del continente. En Roboré, un sol abrasa sin clemencia. En la plaza principal, la gente conversa en grupos. Hay activistas, dependientes de oenegés, guías de turismo, vecinos, expertos y algunos líderes de la defensa de Tucabaca.

Todos aguardan la partida de una caravana de vehículos que recorrerá comunidades y sitios recónditos. La actividad de tres días se hace desde hace cinco años. La promueve el Comité de Gestión del área protegida junto a la Dirección de la UCPN y el apoyo financiero de la Cooperación Alemana, a través de la FCBC.

En la primera versión -recuerda Rubén Darío Arias- en las comunidades que rodean el área protegida, atacaban a los visitantes, porque decían que les privaba de desarrollo. “Nos fuimos metiendo de a poco y hoy esa misma gente es centinela de este espacio”.

Este hombre, de cabellos canos y hablar pausado, era presidente del Comité Cívico de Roboré cuando se promulgó la ley municipal. Hoy es past presidente y vocal dentro del Comité de Gestión. Su palabra es muy respetada entre la gente.



Zoila Ceballos, la exconcejal, ahora es parte del comité de defensa. Dice que está mejor fuera del poder.



Rubén Darío Arias ahora lleva la experiencia de los vecinos de Roboré a otras partes del mundo. Tucabaca es parte de la Coordinadora Nacional de Territorios Indígenas originarios campesinos y áreas protegidas (Contiocap).

En Santa Cruz, estas dos instituciones gozan de mucha credibilidad entre la ciudadanía, porque son apolíticas. En el caso de la primera, se considera un “gobierno moral”, que defiende causas comunes. La segunda, una instancia que tiene cada área protegida del país y que aglutina a representantes de pueblos indígenas, comunidades originarias, gobiernos municipales, Gobernación, instituciones privadas y organizaciones sociales involucradas.

Con las caravanas, hubo autoridades locales que se dieron cuenta que ni ellas mismas conocían a fondo aquello que defendían. Como cada cruzada tiene destinos diferentes cada año, de a poco los comunarios empezaron a verlas como oportunidades para hablar de sus necesidades.

A Filomena Vargas en Santiago y Roboré siempre la recuerdan con cariño. Ya entrada en años, cabellos canos, cuerpo delgado, ahora está algo



Participantes de la V Caravana Tucabaca posan al frente de la iglesia de Santiago de Chiquitos

distante del movimiento de defensa, pero fue muy activa en su tiempo. Apoyada en un bastón de trekking, camina sin dificultad por las serranías

de Tucabaca. Escucha lo que cuentan los expertos que acompañan la caravana. Participa. Le gusta recordar.



Filomena Vargas es una de las defensoras más queridas del movimiento. Ya retirada, siempre participa de las caravanas.

—Santiago fue un pueblo que toda la vida tuvo su Valle de Tucabaca. Bajando la serranía, la gente sembraba para alimentarse y hacer cambalache. Llevaban frejol y lo cambiaban por azúcar. Pero luego vinieron de Roboré a cazar urinas (una especie de venados), se las llevaban en conservadores. Todo eso se paró con la declaración de área protegida. La gente siempre supo que tenía una riqueza, pero no la valoraba. Había quemas indiscriminadas. En 2002 entró la FCBC con fuerza, hizo folletos, supo llegar al pueblo con charlas. Y se empezó a tomar conciencia.

Las amenazas se multiplicaron con los años. Si antes acechaban cazadores furtivos, luego surgieron traficantes ilegales de madera, dotaciones de tierra. Más tarde, minería, deforestación. Como consecuencia, incendios.

“Quieren volver esta zona ganadera, sin saber luego con qué agua se saciará la sed de sus mismas vacas”, dice alguien en la caravana.

Steffen Reichle, biólogo alemán, explica que, en el caso de la deforestación, el tema no solo pasa por la afectación a las nacientes de los

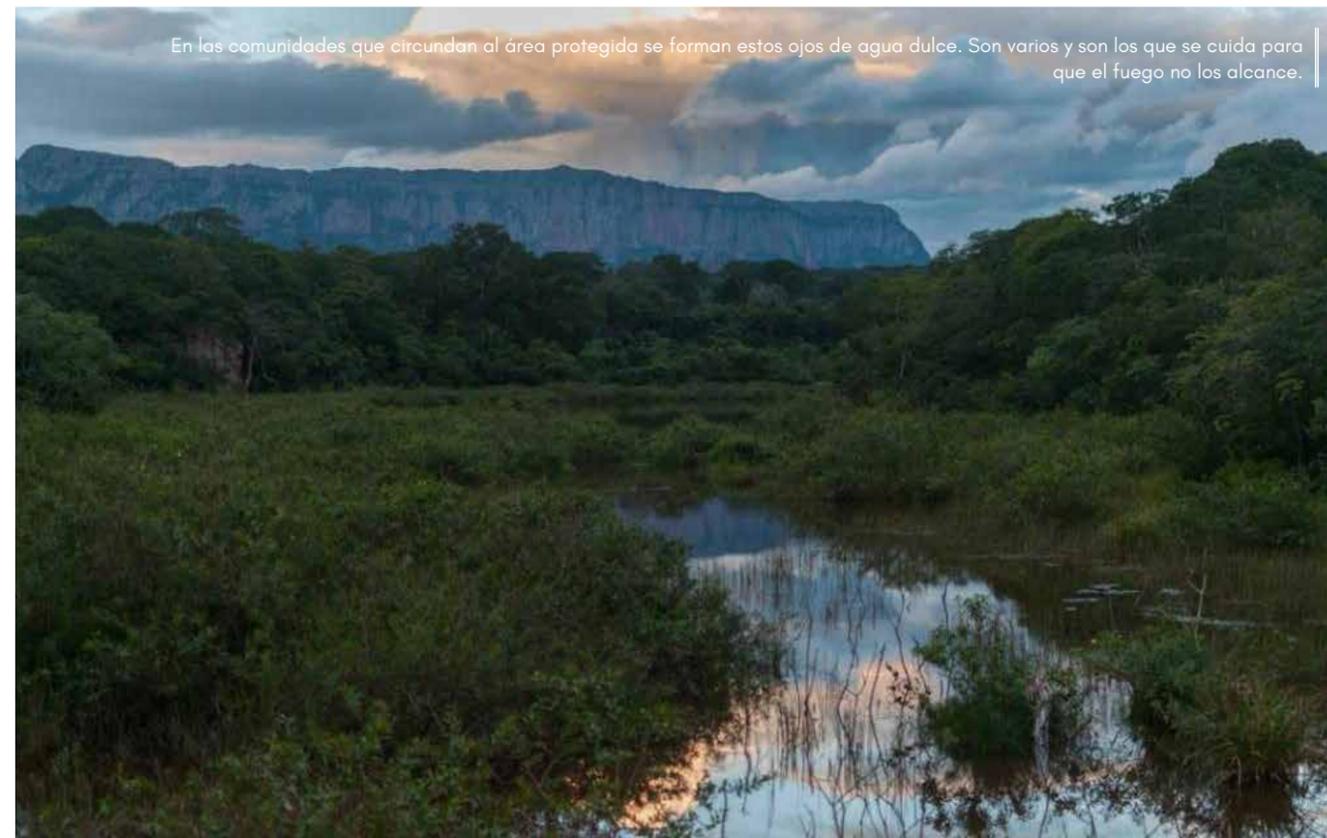
Las amenazas se multiplicaron con los años. Si antes acechaban cazadores furtivos, luego surgieron traficantes ilegales de madera, dotaciones de tierra. Más tarde, minería, deforestación. Como consecuencia, incendios.

ríos, sino que hace la zona propensa a las inundaciones. “Es como cuando le echas un vaso de agua a un hombre con mucho cabello; el agua se retiene. Si se lo echas a un calvo, se desparrama”.

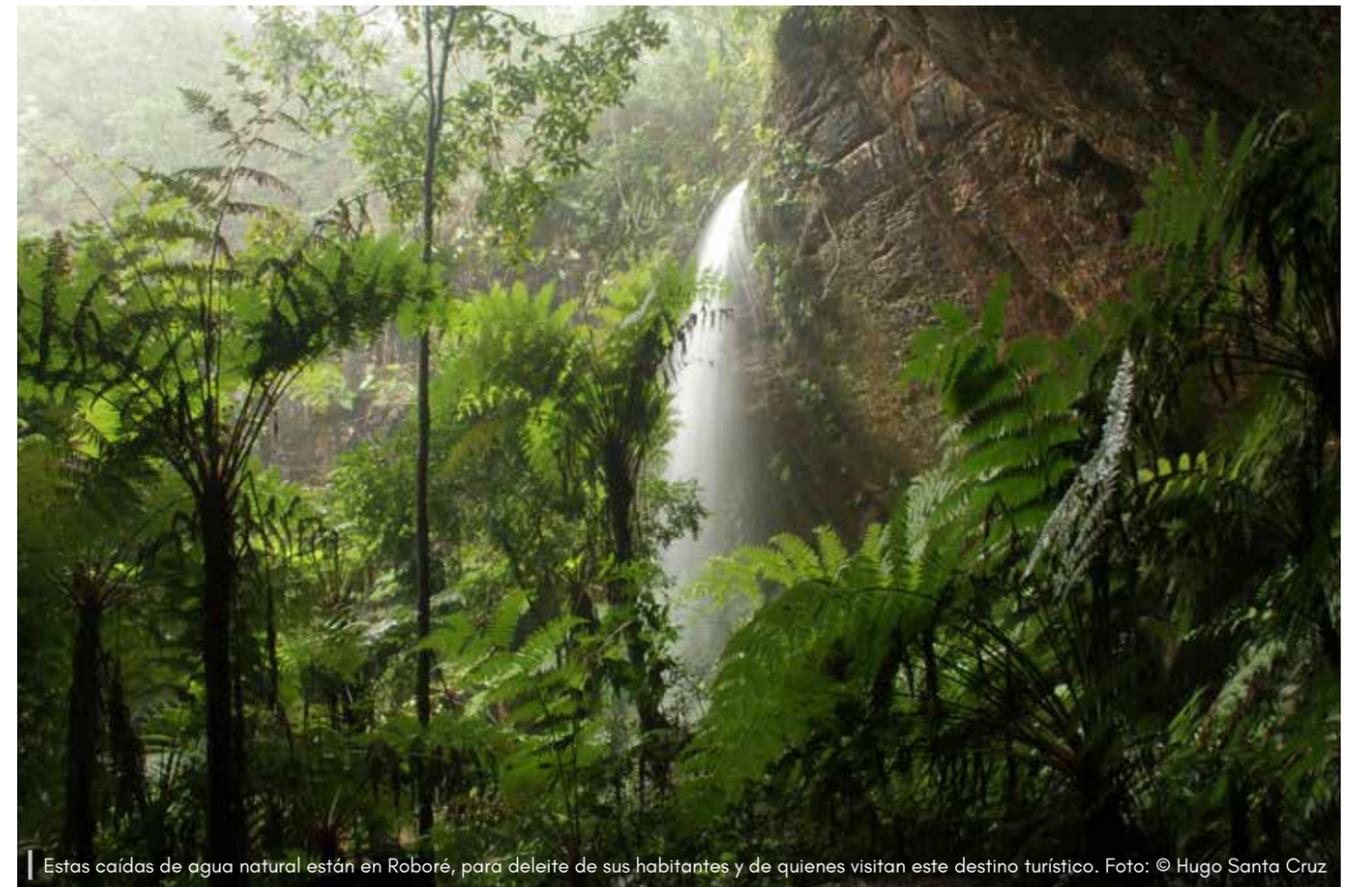
Pero Tucabaca es más que agua; más que bosques que concentran humedad en época seca. Es también una fuente de riqueza cultural por sus pinturas rupestres, y tiene un gran yacimiento de hierro y manganeso.

Al menos cuatro veces intentó la minería incursionar en la reserva, en los últimos años. Las cuatro fueron rechazadas por las comunidades, apoyadas por la gente de Roboré.

En 2009 la empresa Kyleno, de la inglesa Zamin Resources, hizo una consulta pública para operar a cielo abierto (el tipo de minería que más agua usa en la lixiviación). ¿Su argumento? Que hoy en día se puede practicar un tipo de “minería verde” y reducir su impacto medioambiental. Los comunarios, después de informarse al respecto, dijeron que “no”.



En las comunidades que circundan al área protegida se forman estos ojos de agua dulce. Son varios y son los que se cuida para que el fuego no los alcance.

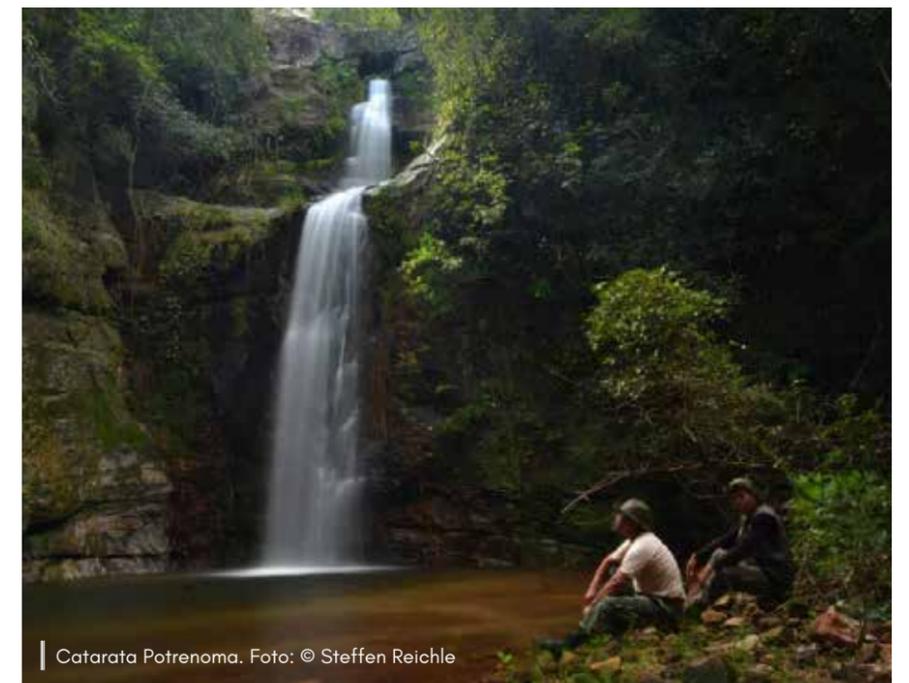


Estas caídas de agua natural están en Roboré, para deleite de sus habitantes y de quienes visitan este destino turístico. Foto: © Hugo Santa Cruz

Sofía Balcázar, de Probioma (Productividad, biósfera y medio ambiente), una ONG especializada en investigaciones socioambientales, acompañó ese y otros procesos de capacitación. “Que Roboré le haya dicho ‘no’ a la minería fue un boom”, dice. Porque los municipios adyacentes —San José de Chiquitos y El Carmen Rivero Tórrez— aceptaron. “Santa Ana perdió una laguna con peces (El Carmen), también Taperas, en San José”, asegura.

A estas alturas, pese a los ofrecimientos que hacen las firmas —construcción de escuelas, fuentes de empleo y dotación de viviendas— la gente tiene claro que el agua es un recurso no renovable. El año pasado, Santiago ni siquiera aceptó el transporte de mineral por sus calles.

Los expertos saben, sin embargo, que la nueva Ley de Minería, promulgada en 2014, reduce el derecho que tienen las comunidades sobre sus territorios, ya que acorta el plazo para que tomen una determinación. “Si no lo hacen en 15 días, se da por hecho la



Catarata Potrenoma. Foto: © Steffen Reichle

aceptación”, dice Balcázar.

Para Diego Gutiérrez, de la Sociedad Boliviana de Derecho Ambiental, el sostén legal de Tucabaca está en la Ley departamental 98, que prohíbe cualquier tipo de asentamiento y acti-

vidad minera; el sostén institucional lo da el municipio. Y el sostén social, el Comité de Gestión, con su capacidad de movilizar a la ciudadanía de Roboré. “Ese es el nervio de la defensa, su columna vertebral”.

FUEGO

El camino a Quitunuquiña es una serpiente de arena ardiente, hoy rodeada de un reverdecer tenue, después que las llamas consumieran la vegetación. Bajo un sol abrasador, todavía queda una delgada capa de cenizas, troncos carbonizados, ramas caídas.

No hay agua suficiente. La que consumen las 21 familias que habitan este territorio, la extraen de un pozo y le echan cloro para potabilizar.

En agosto de este año, esta comunidad que está 18 kilómetros de Roboré - al borde del área protegida - fue una de las más afectadas por los incendios forestales. Las llamas llegaron muy cerca de las pequeñas casas, de habitaciones oscuras y animales domésticos dispersos.

Toda la producción de cítricos, mangos y alimentos para el consumo, se perdió.

De pronto la tranquilidad de la gente de campo se vio afectada por la llegada de soldados, voluntarios, bomberos forestales, personal de la Alcaldía, la Gobernación. Unas 300 personas arribaron para ayudar a controlar el fuego.

Las mujeres cocinaban en inmensas ollas comunes, mientras los hombres entraban al monte a sofocar las llamas, apoyados por equipos de dron, que mostraban dónde operar.

4,2 millones de hectáreas, en 27 municipios, ardieron en Santa Cruz entre julio y octubre de este año. El 42 por ciento, en áreas protegidas, según la Gobernación.

Si bien hay plantas resistentes al fuego, muchos árboles se quemaron.
Foto: © Daniel Coimbra



Liquidar el fuego demandaba no solo apagarlo, sino rastrear que las cenizas internas no estuvieran activas. Foto: © David Barba



El fuego, que se originó en San José y Roboré, guardó "conexión estrecha" con el avance de la consolidación de propiedades agrarias privadas, propiedades ganaderas y asentamientos de comunidades, refiere la Fundación Tierra como conclusión preliminar de su informe 'Fuego en Santa Cruz'.

"En realidad fue un mal año. Primero vino la sequía, no llovió hasta abril. En julio una helada. Al final, el incendio, que parece vino de la carretera", dice Orlando Parabá (71).

Risueño y regordete, junto a su esposa Manuela Mercado (64), cuenta que esos días "daban ganas de llorar". Solo la solidaridad les ayudó a hacer frente al desastre. "Ahora todavía tenemos alimentos que nos donó la Gobernación. Cuando eso termine, no sé qué vamos a hacer, espero que ya los árboles de limones y mangos puedan florecer".

En las calles de Roboré, la gente iba de un lado a otro llevando paquetes de agua, vituallas, alimentos no

perecederos, implementos para los bomberos forestales y los voluntarios. Allí se montó el centro de operaciones para atender a toda la Chiquitania. Hasta la Alcaldía llegaban grupos de jóvenes de todo el país, para relevar a los que habían entrado a trabajar.

Vanessa Suárez, secretaria de Turismo, fue una de las encargadas de organizar los turnos y la dotación de insumos, tanto para quienes iban a lí-

4,2 millones de hectáreas, en 27 municipios, ardieron en Santa Cruz entre julio y octubre de este año. El 42 por ciento, en áreas protegidas, según la Gobernación.

nea de fuego, como para las comunidades que estaban afectadas. "Para nosotros fue una lección muy grande por la solidaridad y porque mientras las cosas llegaban, teníamos que pensar en el postincendio", dice ahora.

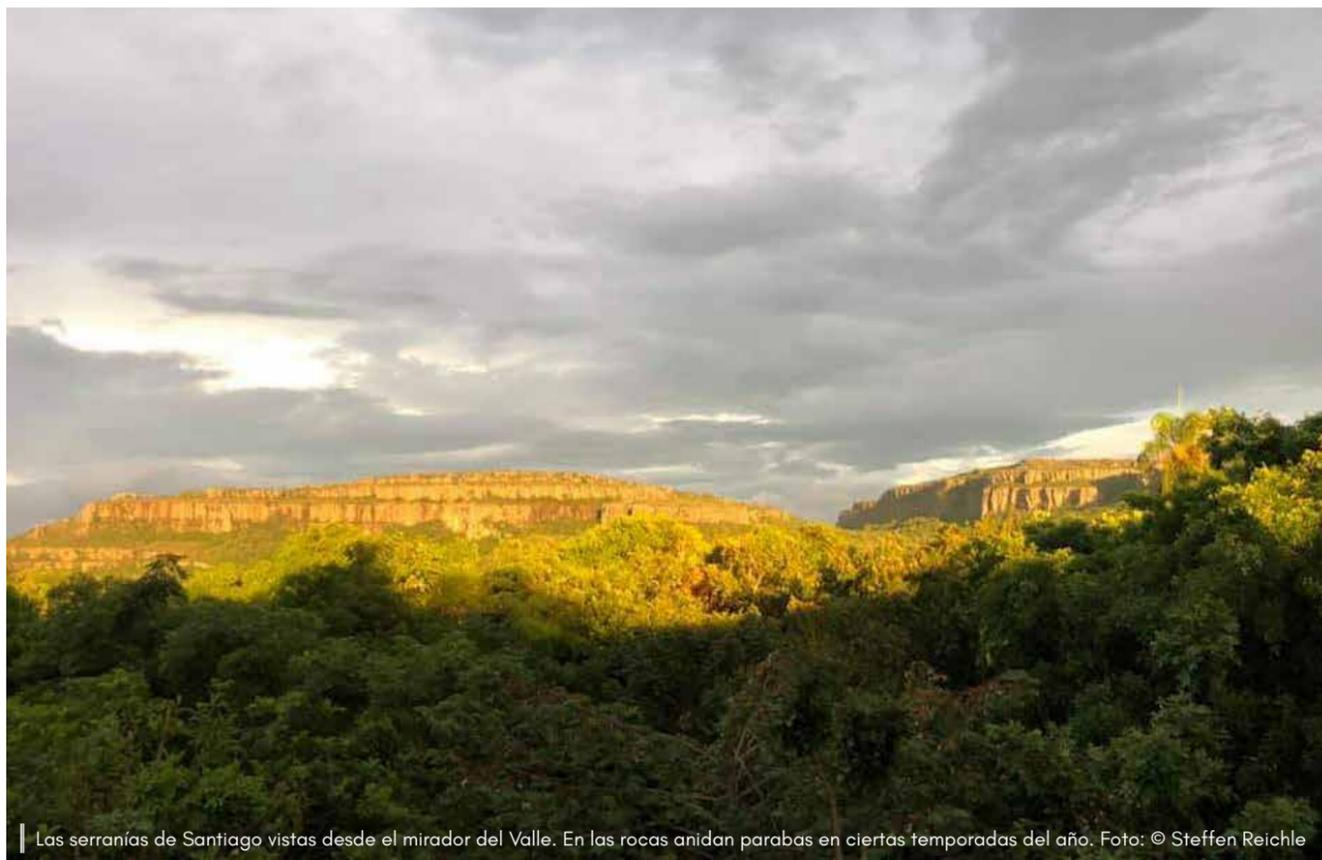
Pocas veces el país se había unido tanto en torno a una causa. Pocas veces se le dio tanto la razón a los ambientalistas. A aquellos que adver-

tían que la deforestación y los asentamientos ilegales de personas -ambos apoyados por políticas gubernamentales- iban a pasar una factura muy alta.

Ahora, por las calles la gente habla de reconstrucción, de reactivar el turismo, que se vio parado desde agosto pasado, primero por los incendios y después por la revuelta popular de 21 días posterior a las elecciones.

Pero habla también de preservar la riqueza natural, porque ya se empezó a sentir la falta de agua.

"En Santiago nos está faltando agua, estamos tratando de captar de un lugar y de otro", dice Rosario Jaldín, subalcaldesa y actual presidenta del Comité de Gestión.



Las serranías de Santiago vistas desde el mirador del Valle. En las rocas anidan parabas en ciertas temporadas del año. Foto: © Steffen Reichle



El Valle es muy apeteccido por mineros, ya que al ser parte del escudo del precámbrico, entre sus entrañas hay hierro y manganeso. Foto © Doly Leytón

No es que fuera la primera vez que la Chiquitania sufre por el fuego, debido a la naturaleza de sus ecosistemas, pero esta fue la tragedia ecológica más grande de la última década. Entre otras cosas, porque mientras se apagaba las llamas en un lado, había quienes las prendían para "limpiar" el terreno en época de invierno; una práctica que en Bolivia se denomina chaqueo.

Pero una vez más, la resiliencia del bosque seco chiquitano y el cerrado mostró que está hecho a prueba de fuego. Si entre agosto y octubre aquello parecía una escena gris del Apocalipsis, hoy se ve un reverdecer que cubre cualquier desesperanza.

Lo sucedido sirvió también para reforzar la idea que tiene mucha gente de Roboré, de salir a protestar cuando alguna amenaza acecha a su área protegida. Si en algún momento, hubo quienes aceptaron el ingreso de la minería, porque veían en ella una oportunidad para tener ingresos; hoy la mayoría coincide en que el "no" volverá a ser rotundo.



Así lucía Quitunuquiña entre agosto y septiembre. En esta comunidad solo hay una escuela de primaria, a la que los niños dejaron de ir ese tiempo por la contaminación.



Foto: © FCBC

Ese sentimiento se vio reflejado también en un paro de 21 días que se convocó en Santa Cruz frente a denuncias serias de irregularidades en los comicios presidenciales. Aunque el municipio se aprestaba para reactivar el turismo solidario, mediante visitas a las comunidades afectadas por el fuego, paró sus actividades desde el mediodía del 22 de octubre.

Para Orlando, aquello no debió darse, porque la gente necesitaba trabajar para recuperarse después de los incendios. Le pregunto entonces a este hombre si los otros bloqueos, aquellos que en su momento se realizaron para defender Tucabaca eran válidos. "Ah, eso es otra cosa, eso sí. El Valle no se toca".

Esta investigación fue realizada por www.laregion.bo en el marco del Fondo Concursable Spotlight VII de Apoyo a la Investigación Periodística en los Medios de Comunicación, que impulsa la Fundación Para el Periodismo con el apoyo del European Journalism Centre.



Foto: © David Barba



Ser visionarios es parte de nuestra identidad. La protección de Santa Cruz también.

1,310 metros de defensivos construidos
Bs 5,5 millones invertidos
Geotubos con manto de antisocavación
Blindamos a Santa Cruz de las inundaciones

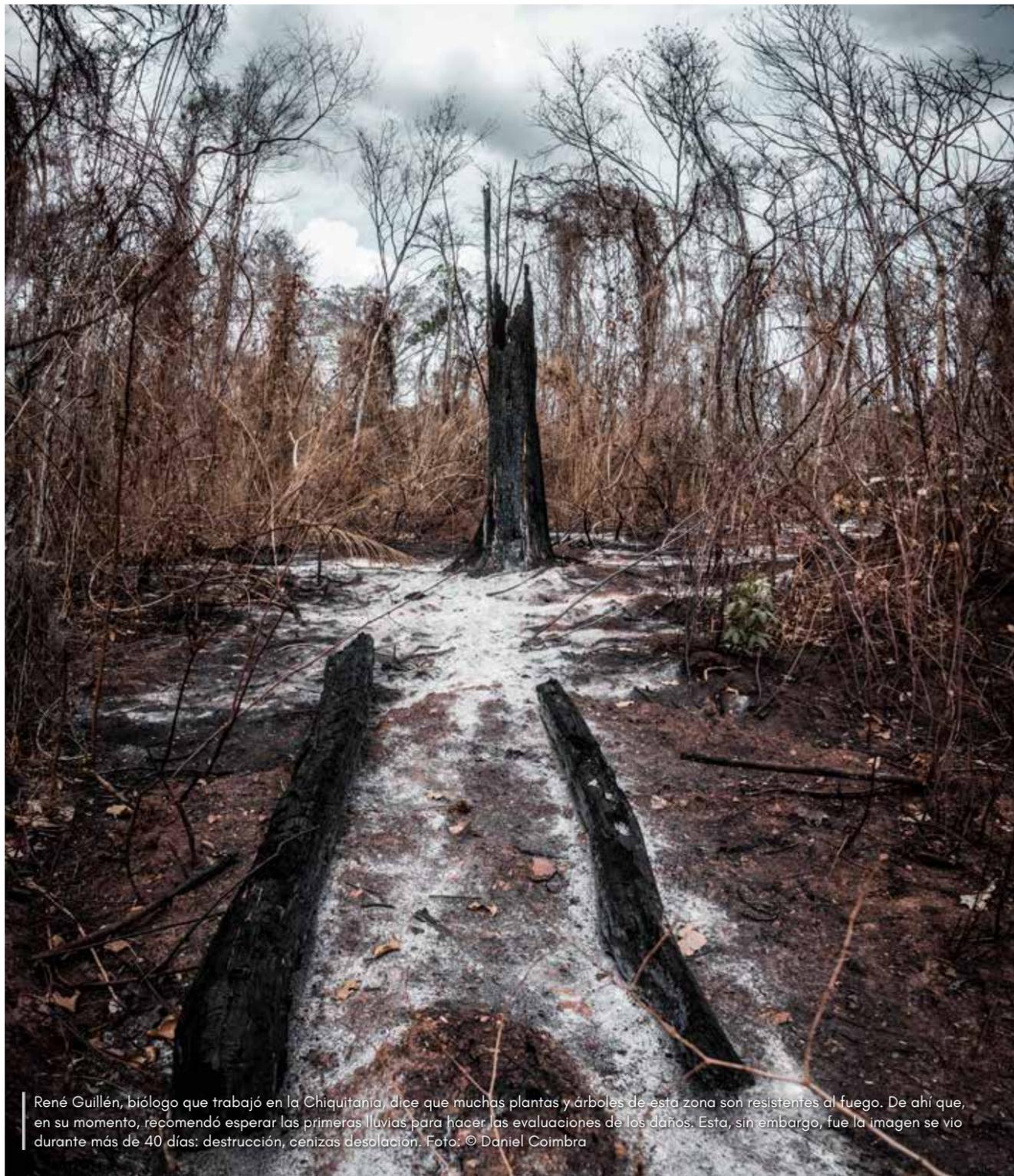


**Gobierno
Autónomo
Departamental
Santa Cruz**

santacruz.gob.bo

Fotorreportaje

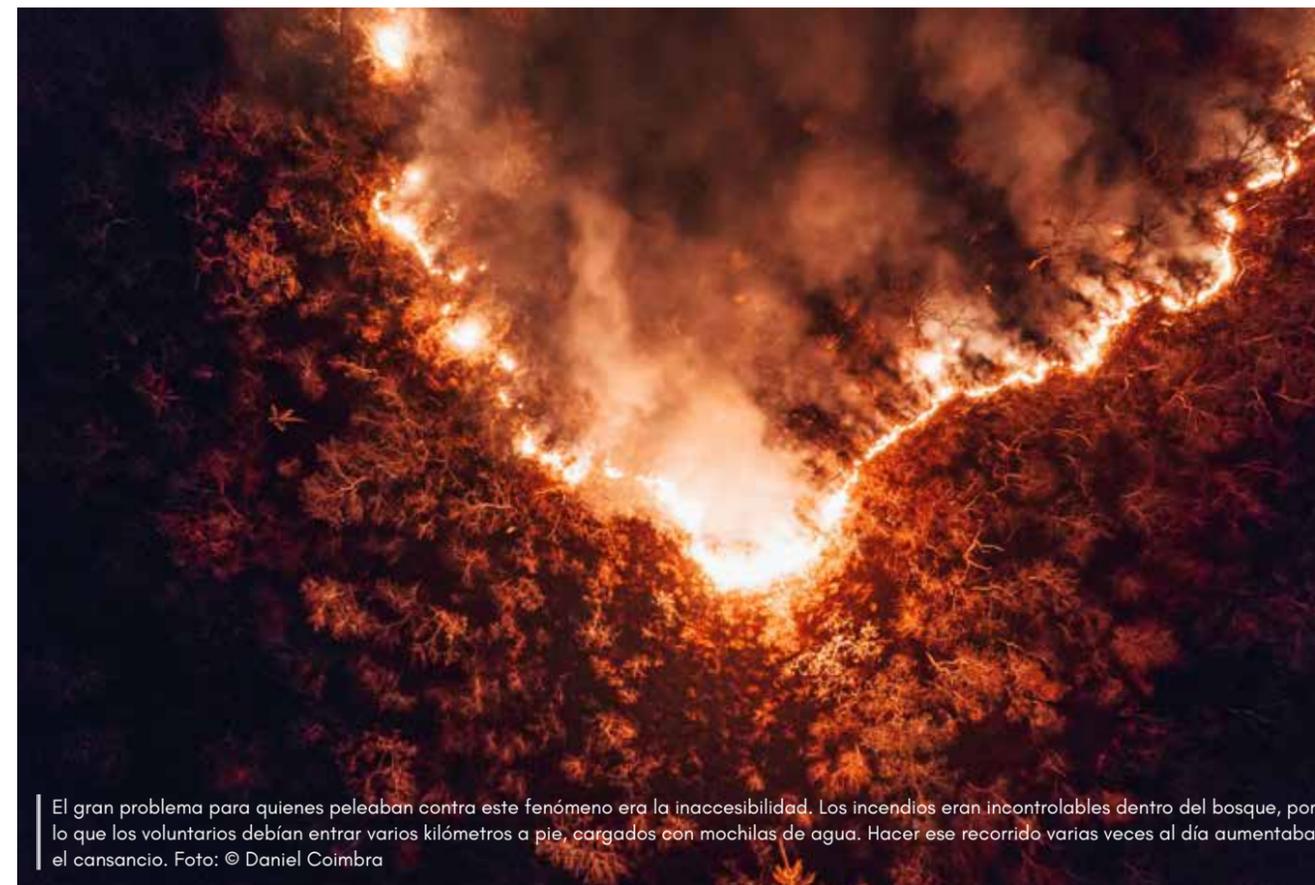
RESISTE ROBORÉ



René Guillén, biólogo que trabajó en la Chiquitania, dice que muchas plantas y árboles de esta zona son resistentes al fuego. De ahí que, en su momento, recomendó esperar las primeras lluvias para hacer las evaluaciones de los daños. Esta, sin embargo, fue la imagen se vio durante más de 40 días: destrucción, cenizas desolación. Foto: © Daniel Coimbra



A temperaturas superiores a los 38 grados, los bomberos trabajaron sin descanso durante más de 40 días. En la hacienda Carlos Titze, este hombre liquida el fuego, lo que significa que luego de apagarlo, debe cerciorarse que no surjan chispas que lo reactiven. Fue una tarea titánica. Foto: © David Barba Carvalho



El gran problema para quienes peleaban contra este fenómeno era la inaccesibilidad. Los incendios eran incontrolables dentro del bosque, por lo que los voluntarios debían entrar varios kilómetros a pie, cargados con mochilas de agua. Hacer ese recorrido varias veces al día aumentaba el cansancio. Foto: © Daniel Coimbra

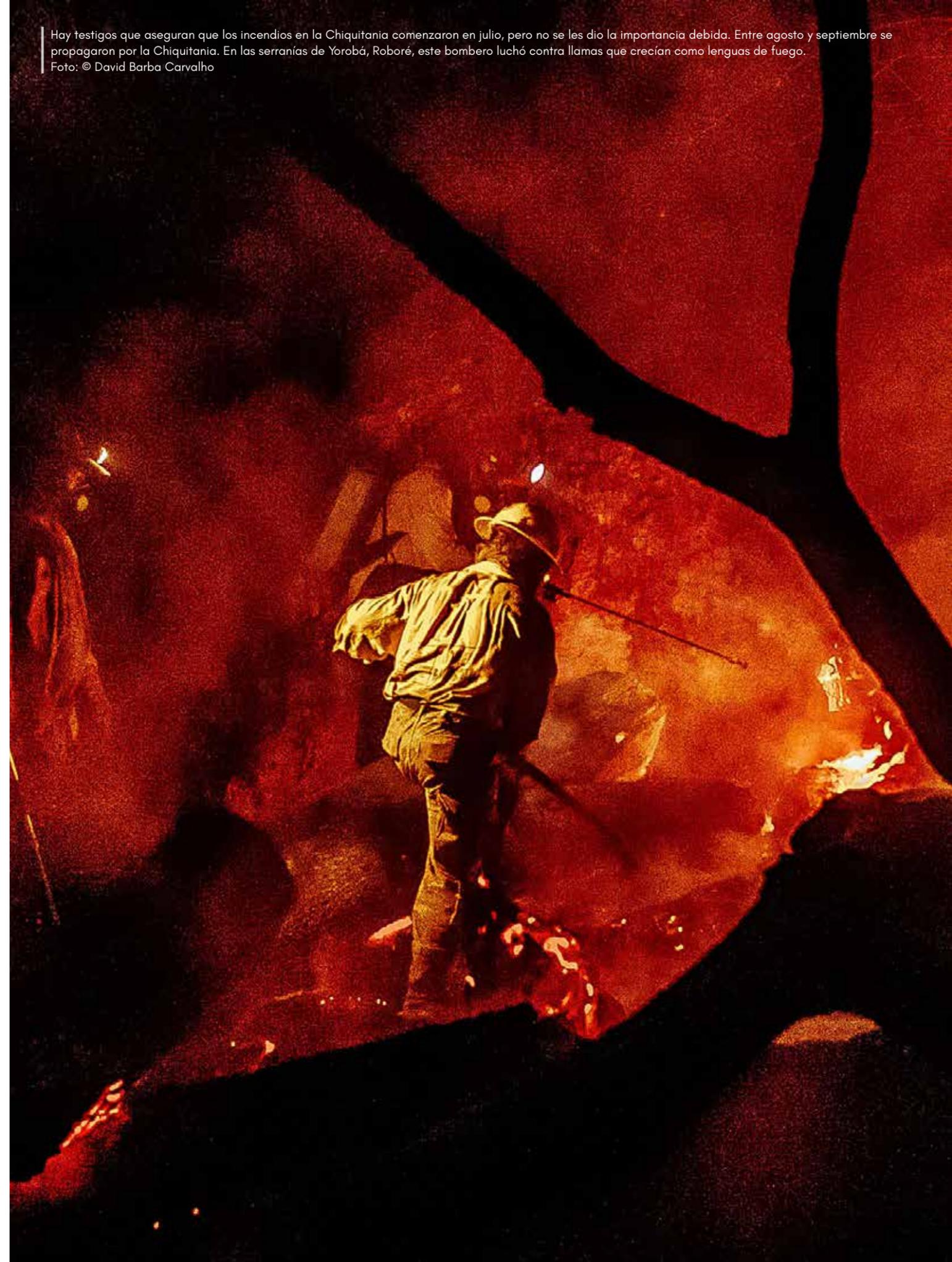
Quitunuquiña fue una de las comunidades más afectadas por los incendios. Su producción de cítricos, así como los alimentos de consumo propio -yuca, plátano, arroz- se perdieron. Hoy la gente tiene la esperanza puesta en el reverdecer de su vegetación, en las lluvias y en las fuerzas para seguir trabajando. Foto: © Jhonnatan Tórrez Casanoba



La muerte de los animales fue una de las consecuencias más dolorosas de la tragedia. Muchos lograron escapar, pero los que no se mueven con rapidez como esta tortuga, no sobrevivieron. Para los bomberos, voluntarios y activistas que llegaron al lugar, estas escenas marcaron sus vidas. La imagen fue captada en la comunidad Limoncito. Foto: © Daniel Coimbra



Hay testigos que aseguran que los incendios en la Chiquitania comenzaron en julio, pero no se les dio la importancia debida. Entre agosto y septiembre se propagaron por la Chiquitania. En las serranías de Yorobá, Roboré, este bombero luchó contra llamas que crecían como lenguas de fuego. Foto: © David Barba Carvalho





ES HORA DE HABLAR DE MEDIO AMBIENTE Y TURISMO RESPONSABLE

APÓYANOS

CON TU AYUDA PODEMOS SEGUIR HACIENDO PERIODISMO INDEPENDIENTE.

SUSCRÍBETE O HAZ UNA DONACIÓN

CONTÁCTANOS  70079347

WWW.LAREGION.BO/APOYANOS/

SUSCRÍBETE

Tu aporte nos permite hacer periodismo independiente, de calidad y sobre todo útil para la sociedad.

NUESTROS PLANES

Recibe nuestra revista mensual con información de medio ambiente y turismo de Bolivia.

- ✓ Mensual Bs 20 (\$us 3)
- ✓ Anual Bs 200 (\$us 30)

QUÉ RECIBES

- ✓ Un boletín mensual con enlaces a artículos seleccionados o la revista digital La Región.
- ✓ Acceso anticipado a material exclusivo.

Contáctanos al  (591) 70079347



Bolivia tiene nueva especie de LAGARTIJA PARA LA CIENCIA



Macho de la nueva especie. Foto: © Cristian Abdala

La Región

Un equipo de investigación conformado por taxónomos de Argentina, Chile, Perú y Bolivia identificó una nueva especie de lagartija para la ciencia. El estudio fue publicado el 2 de diciembre en

journals.plos.org

El individuo pertenece al grupo *Liolaemus montanus* y tiene un marcado endemismo en la Cordillera de Sama (Tarija), así como una combinación de estados únicos, que permiten su descripción formal como una nueva especie. Esta habita principalmente

en zonas de gran altitud, con temperaturas frías.

En los últimos años, se ha descrito varias especies de este grupo, principalmente en Argentina y Chile. En Bolivia, hay por lo menos 13 pertenecientes al grupo *montanus*.

La investigación comenzó con el estudio de especímenes depositados en la Fundación Miguel Lillo, en 2008. Sin embargo, para determinar su estado taxonómico, se tuvo que hacer varios viajes de campo con el fin de buscar especies cercanas y revisar colecciones científicas de Bolivia.

En 2014, se integraron investigadores que estudiaban *Liolaemus* de Argentina, Bolivia, Chile y Perú, quienes principalmente revisaron colecciones en la Colección Boliviana de Fauna.

Como resultado de esta integración, se planificaron viajes de campo a localidades de Argentina, Chile, Perú y Bolivia, incluida la cuesta de Sama para recolectar y comprender la variación en la vida de las nuevas especies de *Liolaemus*.

“La importancia de publicar este estudio se acentúa por la escasez de información sobre la diversidad en el grupo de *Liolaemus* en Bolivia y las relaciones filogenéticas entre las diferentes especies en el montanus-grupo que apenas comenzamos a en-



Ejemplar hembra de la nueva especie. Foto: © Cristian Abdala

tender”, mencionan los autores en la publicación.

En los últimos años, se ha descrito varias especies de este grupo, prin-

cialmente en Argentina y Chile. En Bolivia, hay por lo menos 13 pertenecientes al grupo

Espacio de difusión en cumplimiento a la Ley N° 045



DENUNCIA

el racismo y toda forma de discriminación

CONOCE TUS DERECHOS. **LEY 045.**

Soy Bolivia



"CONOCE EL LADO POSITIVO DE BOLIVIA"
Encuentra información de tours, ecoturismo
y diversas alternativas de hospedaje y
transporte en nuestro portal.

Foto: © Javier Vera Monzón

Únete a nuestros aliados para promover el turismo organizado.
Promocionaremos tus servicios con publicidad nativa, todo el
año en enlaces independientes. ¡Contáctanos!



700 Bs.

Suscripción anual



@SoyBoliviaTurística



Cel.: 70079347



Mail: ventas@soybolivia.com.bo

OFERTAS DE TURISMO



La Rinconada, más que un paraíso
☎ 67898902



¿Te gusta el café? Disfruta este tour en Coroico
☎ 70506918 - 69760189



Tour por el cielo en la ciudad del teleférico
☎ 70506918 - 69760189



Conoce el Madidi - Tour Ecoalbergue Chalalán
☎ 71542077 ☎ (+591) 2 242 22 86



Cancún te espera ¡Salidas desde Santa Cruz!
☎ 76370597 ☎ (+591) 3 352 06 39



10 opciones de tours increíbles en La Paz
☎ 68121831 / 76738502 / 65624378



Guarda equipaje en Viru Viru, un servicio exclusivo
y seguro
☎ 70858785 ☎ (+591) 3 333 85 00 int. 3260



Tour Salar de Uyuni y Lagunas de Colores en
hoteles rústicos
☎ 71538347 ☎ (+591) 2 242 22 86



Cámara Nacional de Operadores de Turismo

Email: info@canotur-bolivia.com
Cel./Whatsapp: 719 68471
Dirección: Av. Arce Edif. Santa Isabel, Bloque C Mezanine 2, Of. 4
La Paz - Bolivia
www.canotur-bolivia.com

Detrás de la máscara de **SABOR CLANDESTINO**



El chef prepara una mezcla. Mañana hay servicio y se debe minimizar los errores. Foto: © Doly Leytón Arnez

Formado por jóvenes de las periferias de La Paz y El Alto, este colectivo de arte y cocina interviene en lugares públicos, ofrece almuerzos y cenas de alto costo, e imparte talleres de buena alimentación.

Creado y liderado por el chef Marco Quelca, el grupo reivindica el uso de ingredientes autóctonos, pero sobre todo, cuestiona, critica y busca que sus "caseros" y "caseras" piensen en el cambio climático, la malnutrición y otros problemas sociales.



La casa de Juanita Tomichá forma parte de la ruta para conocer la gastronomía josesana. Foto: © Doly Leytón Arnez

Texto: Rocío Lloret Céspedes
Fotos: Doly Leytón Arnez

Un taxi blanco se detiene en el sector de verduras del mercado Abasto, en Santa Cruz. De prisa y en silencio, tres hombres-tres mujeres, todos vestidos de negro absoluto, se bajan y sacan dos grandes cajones blancos. Con sincronía los alzan y se abren paso en medio de la gente, como en una procesión. La muchedumbre los sigue con la mirada. Ellos se detienen y asientan las cajas. De fondo se oye música disco. Cuchicheos. Un hombre que ofrece recargas para celular con un megáfono. Una sirena. Bocinazos. Una vendedora de choclos que ofrece su producto a gritos. Una mujer que pregunta: ¿qué es eso, disculpe?

Esta mañana de julio con sol invernal, algo inusual va a ocurrir en este mercado de frutas y verduras. En 20

minutos, tres hombres-tres mujeres, servirán -gratis- un postre de cocina gourmet a transeúntes que se acercuen. La única condición: que los comensales devuelvan los platos vacíos. Lo harán con la misma dedicación con la que sirven almuerzos y cenas, para gente que puede pagar un costo alto y que además debe estar atenta a convocatorias que se publican por Facebook e Instagram. Lo harán con el rostro cubierto por pasamontañas, como lo hacen en La Paz muchos lustrabotas que buscan el anonimato.

'Somos Calle', la intervención rápida y gratuita en lugares públicos, y 'Casóndole', las experiencias de pago; son dos proyectos del colectivo de arte Sabor Clandestino, ideado y liderado por el chef de alta cocina Marco Quelca. Entre otras cosas, con estas y otras actividades, chicos y chicas de las periferias de La Paz y El Alto buscan mostrar que es posible mejorar la alimentación con productos locales, baratos y accesibles, con los cuales el autor logra crear verda-

deras obras de arte visual y explosiones de sabor. "Pero eso -dice Marco- es solo una parte".

La casa donde nació Sabor Clandestino está en la parte alta de una ladera paceña. Cotahuma, que significa Lago de Agua en idioma aymara, es un barrio de calles angostas y callejones grises. Una avenida asfaltada de cuatro carriles, casas de ladrillo con tendedores de ropa en las terrazas, edificios de pocos pisos, talleres de mecánica, tiendas con letreros de "hay pan" y zapateros remendones en las esquinas. Desde este sitio, el nevado Illimani se ve en frente y a sus faldas, la ciudad que se asentó en una hoyada. Hacia atrás, rugosos cerros altos, entre cuyas entrañas se deslizan hilos de agua. Una mística de La Paz de antaño, como si el tiempo solo hubiera pasado en la arquitectura.

Aunque Marco Quelca se fue muchas veces, primero a trabajar a Santa Cruz y luego a estudiar a España, siempre volvió al mismo sitio: la casa donde nació y que en su infancia era un cuartito donde compartía espacio con su madre y sus cinco hermanos. "Aquí había un pino, una casita de un piso, patiecito, solcito, deli", recuerda ahora. Hoy es una vivienda de tonos café de tres pisos, con el número 25 en la puerta, donde se lee: Sabor Clandestino.

En el espacio que a él le corresponde en la planta baja, montó su cocina con mesones de acero inoxidable, ollas, mezcladora, licuadora, envases y muchos frascos grandes y chicos. Al lado, en una habitación más pequeña, instaló implementos para limpiar la vajilla y guardar las cosas de trabajadores y visitantes. También habilitó dos baños y, no hace mucho, junto a todo el colectivo, convirtió un depósito, que está en el sótano, en el escenario de una experiencia, que va más allá de degustar comida gourmet de autor con ingredientes típicos.

Mañana habrá una cena del Cascándole en Sabor Clandestino. Por eso desde ayer, 12 personas -miembros del colectivo- trabajan para 20 comensales que degustarán un menú exclusivo.

La comida es una parte de la performance que se gestó durante dos meses, de la mano del chef Quelca y su equipo. En esta oportunidad, es una fuerte crítica a una La Paz que crece de manera desmedida, que no respeta áreas verdes, que aplana cerros, que llama la atención sobre los daños al medio ambiente.

Uno de los platos del menú simula el nido del chiwanco, un pajarito de esta zona que yo no se ve como antes. En él hay charque frito, pelos de chocco, un falso huevo. Los otros pasos o bocados pequeños llegan a la mesa cada cierto tiempo siguiendo un concepto, mientras se oye un discurso del alcalde Luis Revilla, diciendo: "vamos a trabajar por el desarrollo de esta ciudad". Casi al unísono, las aves trinan y en el techo se proyectan rayos



La foto de grupo al finalizar Somos Calle, la intervención en el mercado Abasto. Foto: © Jhonnatan Torrez.



En el ingreso, la foto de la madre y la abuela de Marco, oriundas de la provincia Pacajes.

de luces azules, emulando el cielo y aves volando.

"Todos los tiempos (pasos del menú) tienen una crítica político-social a nuestro espacio. Es nuestro proceso creativo: ver, transmitir y tratar de entablar un diálogo a partir de nuestra visión de la cotidianidad en la cual vivimos. Como Sabor Clandestino, eso nos diferencia de todos. Somos muy incisivos en lo que proponemos. Todo, todo, todo tiene un doble fondo, una crítica, algunas son irónicas, otras son burlescas", dice Marco.

Las temporadas se renuevan cada cuatro meses. Durante el tiempo de creación, todos los miembros del colectivo -los que reciben un salario y los que están empezando- se involucran para crear un concepto. Una vez que se hacen las pruebas de sabores y se llega al punto esperado, viene la etapa de ejecución, que es más mecánica, porque nada puede salir de lo planificado.

Tal vez por eso en la cocina de Marco, que más parece un quirófano impoluto, el silencio solo se rompe cuando él da órdenes o alguien se le acerca para hacerle degustar algún preparado. También cuando en tono imponente pide poner atención a las cantidades. Y cada cierto tiempo, cuando con la sincronía de un reloj suizo, los encargados de limpieza pasan los trapeadores por este espacio de pasillos estrechos. Todo en el ambiente se rige por sonidos y alarmas que "bipean" para anunciar algo. "No me imagino tener música, porque estaría afectando esto tan natural que está pasando y que, a la vez, (tú) estás gestando, estás articulando y supervisando".

Hasta hace algún tiempo, tanto los almuerzos como las cenas del Cascando se hacían al aire libre, en un mirador de Cotahuma, un ritual que también tenía sus connotaciones

de ritual andino. Esto no ha variado mucho, pero el clima cambiante de La Paz, así como otros factores llevaron al grupo a actuar en el depósito que transformaron. Las intervenciones de Somos Calle, en cambio, siguen siendo en sitios abiertos, donde haya "caseros y caseras", como les llama el chef, que se detengan un instante a probar uno de los platillos o postres del menú pagado.

Paralelamente, este año Sabor Clandestino empezó a impartir un taller gratuito de cocina en una escuela de El Alto, para padres y madres que quieran aprender "nuevas cositas para los chiquis". La idea es que con ingredientes del lugar, baratos y accesibles, puedan preparar alimentos alternativos a la comida chatarra. Como parte de este proyecto, dos veces por semana, esos padres y madres van al quiosco del establecimiento y venden esos alimentos en Bs 1 o 1.50.

En un artículo publicado en el diario La Razón de La Paz, a propósito de la efeméride departamental, Quelca lanza una dura crítica a la alimentación habitual de mucha gente. Con ironía dice que en realidad el plato paceño por excelencia "es pues el pollo frito", sin importar que las cifras de desnutrición y obesidad son cada vez más preocupantes en Bolivia.

Ese tipo de cuestionamiento, a través de la comida, es en el fondo lo que busca el colectivo. Revalorizar alimentos como la ajípa, la oca, la quinua y tantos otros, es posible gracias a creaciones como el postre 'Abasto' que se invitó en Santa Cruz: una salsa de copuazú, con frutos rojos de frutillas y arándanos, dados de camote, zapallo, remolacha, brócoli en almíbar y unas hojitas de huacataya. "Todo bien rico", como dijo un comerciante al terminar y quedarse pensando qué se había llevado a la boca.



El equipo en pleno trabaja en silencio, con minuciosidad extrema.



Fuera de esta cocina, los chicos son amigos que estudian y tienen sueños.

La Liz, el Rube, la Lu y el Marco son en este momento los pilares de Sabor Clandestino. La primera, Lizbeth Cuentas, entró a este mundo cuando tenía 18 años y todavía estudiaba la carrera de Gastronomía. Su perseverancia la llevó a ser jefa de cocina a los 19, y hoy es la jefa de servicio. En esta obra, todos los actores deben saber los papeles del resto; así, si alguno tuviere algún imprevisto, el espectador ni se dará por enterado.

Actualmente Luz Canaviri ocupa ese cargo y el resto de la gente -un equipo de doce personas- conoce exactamente las reglas en cada escena: disciplina a la hora de preparar un servicio; creatividad y participación cuando se está gestando una temporada; cuates del alma cuando se cierran las puertas del trabajo. Rubén Quispe es el otro encargado de la parte culinaria y luego está Martín Orellana, encargado de los maridajes o bebidas y cocktails que acompañan cada paso del menú.



La vajilla y todos los implementos deben estar listos un día antes del Cascándole.

Hasta ahora, una de las satisfacciones del chef Quelca es que la gente que pasó por su cocina se fue para crecer, pero siempre está dispuesta a volver para apoyar actividades. Al viaje a Santa Cruz, por ejemplo, se sumó Gonzalo Bernal, por lo que seis personas estuvieron a cargo de tres cenas del Cascando, un almuerzo para 50 niños de la guardería de la cárcel de Palmasola y la intervención

Somos Calle, que hubo en el mercado Abasto.

"Hemos venido a hacer tres cenas para gente que tiene dinero y puede pagar esas cenitas. Con eso nos autogestionamos talleres de forma gratuita para personas que quieren mejorar su alimentación y también realizamos esta actividad", le dijo Marco a sus "cases" en el Abasto. De esa manera resumió su parte de este proyecto.

Hace cinco años, cuando surgió todo esto, lo que los chicos y chicas hacían apenas alcanzaba para cubrir costos; hoy es posible pagar salarios, apoyar a la gente nueva para su transporte y erogar gastos de los viajes que hace el colectivo, sin contar los talleres gratuitos que imparten.

"Un día, cuando me quejaba, la Lili Zapata, una cuata, me dice: pero de qué te quejas, si no sabes que hay personas que ponen de su bolsillo para hacer las cosas. Estás produciendo y eso es algo valioso. Entonces ahí me he empezado a callar y he dicho, ya está. Me ha hecho entender que la vida no solamente es el éxito y la estructura que tenemos".

Cuando habla de éxito, Marco Antonio Quelca Huayta (37) se refiere a que fue chef de alta cocina. Cobraba un buen sueldo y, si bien tenía que hacer creaciones, la idea era totalmente distinta. En reportajes que le hizo la prensa paceña se lee que fue vendedor de refrescos y que empezó como lavaplatos, pero en poco tiempo alcanzó una maestría en cocina



El escenario donde los comensales son parte de una performance, donde hay sabores, sensaciones auditivas y visuales.

contemporánea cursada en España. Todo eso y nada a la vez fue lo que volcó para gestar Sabor Clandestino, junto a la que entonces era su pareja, también chef.

Hoy Sabor Clandestino tiene vida propia y a su creador tampoco le quita el sueño proyectar el futuro. El próximo año espera ampliar a tres escuelas los talleres de cocina para

padres y de seguro continuará con el Cascando, así como el Somos Calle. Claro, quién sabe qué cosas se gestará en la cabeza de este grupo de jóvenes que cuestiona la realidad desde las zonas periféricas de La Paz y El Alto, aquella en la que no siempre hay lo suficiente para comer, y si lo hay, no siempre es lo mejor.

Espacio de difusión en cumplimiento a la Ley 348

DALE VIDA A TUS DERECHOS

LEY 348

Contra toda forma de violencia

NADA JUSTIFICA LA VIOLENCIA ¡DENUNCIA!

| Vista aérea de las Cataratas, todo un espectáculo para la vista. Estar cerca es mucho mejor. Foto: © Visit Iguassu



FOZ DE IGUAZÚ, más cerca del paraíso



Las Cataratas vistas desde la parte inferior. A la derecha está la 'Garganta del Diablo', una de las caídas más espectaculares.
Foto: © Visit Iguassu

Con tres vuelos semanales la línea aérea Amazonas abre las puertas a turistas bolivianos que busquen aventura, contacto con la naturaleza, pero sobre todo, un descanso frente a una de las siete maravillas del mundo: las Cataratas de Iguazú.

Texto: Rocío Lloret Céspedes
Fotos: Visit Iguassu - Doly Leytón Arnez

El ruido del agua ensordece, aturde, abstrae. Detenerse frente a ese caudal cristalino es como mirar a la naturaleza vomitar sus entrañas; la prueba más simple de que solo un ser sobrenatural pudo crearlas.

Formadas por las aguas del río del mismo nombre, las Cataratas de Iguazú están en Brasil y Argentina.

Son muchas. Pequeñas, medianas, grandes; 275 saltos dentro de áreas protegidas. Pero hay una -la Garganta del Diablo- que se devora al resto. Un abismo de 82 metros de altura, 150 metros de ancho y 700 de largo. Es la que aparece en las fotos de los más de 1,5 millones de turistas que llegan a apreciar una de las siete maravillas naturales del mundo, y que también es Patrimonio de la Humanidad.

Hasta hace poco, llegar a este destino demandaba mucho dinero, pero sobre todo, tiempo. Había que hacer un vuelo hasta Asunción del Paraguay y de allí recorrer por carretera 325 kilómetros hasta Ciudad del Este, el tercer punto fronterizo que comparten los tres países mencionados. Aunque son poco más de cinco horas, la ruta no es de las mejores.

Ahora, con la apertura de una nueva frecuencia de la compañía aérea Amazonas, se salva ambos obstáculos. El vuelo demora poco menos de dos horas y parte de Santa Cruz de la Sierra directamente a Foz de Iguazú (Brasil), con lo cual, los costos bajan

notablemente.

UN DESTINO, VARIAS OPCIONES

Iguazú proviene del vocablo guaraní "agua grande" y Foz es "boca" en portugués. En el lado argentino, la ciudad que cobija a las cascadas se llama Puerto Iguazú. Mientras que la tercera urbe que comparte esta triple frontera es Ciudad del Este, en Paraguay.

Esta característica de la zona hace que se pueda disfrutar de tres destinos en un solo viaje.

Si bien el principal atractivo son las Cataratas, existe una industria del turismo tan bien organizada, que ofrece alternativas de acuerdo a la edad, el tiempo de permanencia y otro tipo de preferencias. Están los deportes extremos para los más osados; los recorridos tranquilos para personas de tercera edad o aquellos que buscan tranquilidad; tours de compras, para quienes gustan de ropa de marca o electrodomésticos, y también, un turismo especializado.

La represa de Itaipú -de la voz guaraní "la piedra que canta"- es un punto obligatorio de cualquier recorrido, pero tiene un tipo especial para aquellos ingenieros que busquen saber más de la construcción y el funcionamiento de la hidroeléctrica más grande del mundo. Ubicada en Paraguay y Brasil, esta obra de arte construida entre 1974 y 1984 abastece de energía a ambos países.

En el caso de las Cascadas, se puede hacer la visita tanto en el lado brasileño, como en el argentino. Ambos valen la pena, ya que la vista como las sensaciones son distintas.

En el primer caso, la Garganta del Diablo luce su esplendor de abajo hacia arriba. Para ello es necesario caminar por un sendero de cemento durante 30 minutos aproximadamente. Cada cierto tramo hay espacios para tomarse fotos e ir descubriendo la magnificencia de las aguas.

En la última, que es el punto de mayor aproximación, se puede observar ese abismo que se forma entre el punto de caída libre y el tope. Una capa parecida a la niebla, pero que en realidad son las gotas de agua que escapan por todas partes tras impactar con el fondo. Todo rodeado de una vegetación de distintos tonos de verde.

Desde Puerto Iguazú, Argentina, el acceso es un poco más largo. Se debe ingresar primero en un tren, que recorre el bosque paranaense durante 30 minutos y luego seguir a pie por pasarelas. En ambos casos, hay sillas de ruedas, para personas con discapacidad motriz.

El paisaje aquí es distinto. Un río de aguas calmas en cuyo fondo se ve a los bagres y tortugas, que se posan en las piedras. Si hay suerte, se podrá observar alguna otra especie silvestre, aunque el ruido suele ser un impacto negativo para ellas.

Más de 200 caídas forman las cataratas, que comparten territorio entre Brasil y Argentina



Itaipú, la hidroeléctrica más grande del mundo, es una obra de arte de la ingeniería. Desde allí se provee electricidad a Brasil y Paraguay. Foto: © Doly Leytón Arnez



Vista panorámica desde el lado brasileño; el punto final del recorrido, previo a volver al punto de partida. Foto: © Doly Leytón Arnez



Los amantes de la naturaleza disfrutará más esta vista. La cercanía con las Cataratas, desde arriba es única. Aquí poco sirve tratar de no mojarse; tampoco vale la pena. Alrededor, un contraste entre calma y caos. Entre pequeñas lagunas donde descansan los peces y la furia desenfrenada de las aguas.

NATURALEZA A FLOR DE PIEL

Por donde se recorra, habrá que tener en cuenta que el daño ambiental causado en la zona, ahora busca ser subsanado con estrictas medidas de protección. Hubo reforestación en varios sectores y se rescató animales que sufrieron por la incursión del ser humano en su territorio.

Tras la construcción de la represa de Itaipú se hicieron trabajos de mitigación. Así también, cuando en 1934 se creó el Parque Nacional Iguazú, se tomó en cuenta que ahí había una riqueza natural incalculable. Es por ello que se pide no alimentar a los animales y no arrojar ningún tipo de desechos. La circulación de los vehículos en la zona del área protegida debe

hacerse a velocidades muy bajas, de manera que si se atraviesa alguno, no sea impactado.

Uno de los frutos de esa tarea de conservación es el Parque de las Aves, que está en el lado brasileño. Aquí no solo se alberga a 1.500 individuos de 150 especies, sino que hay laboratorios donde se cuida su reproducción en cautiverio. El sendero está muy bien señalado y cuenta con baños, guías, y un snack para servirse algún refrigerio.

AVENTURA EXTREMA

Por donde se vea, hay una actividad para cada gusto. Desde casinos, hasta museos e incluso una mezquita musulmana, fruto de la inmigración que se dio en la época de la construcción de la represa.

Los amantes de la aventura –entonces– tienen su espacio en el Safari Macuco, que ofrece la posibilidad de hacer un recorrido en lancha hacia una caída de agua. También hay rafting y escalada.

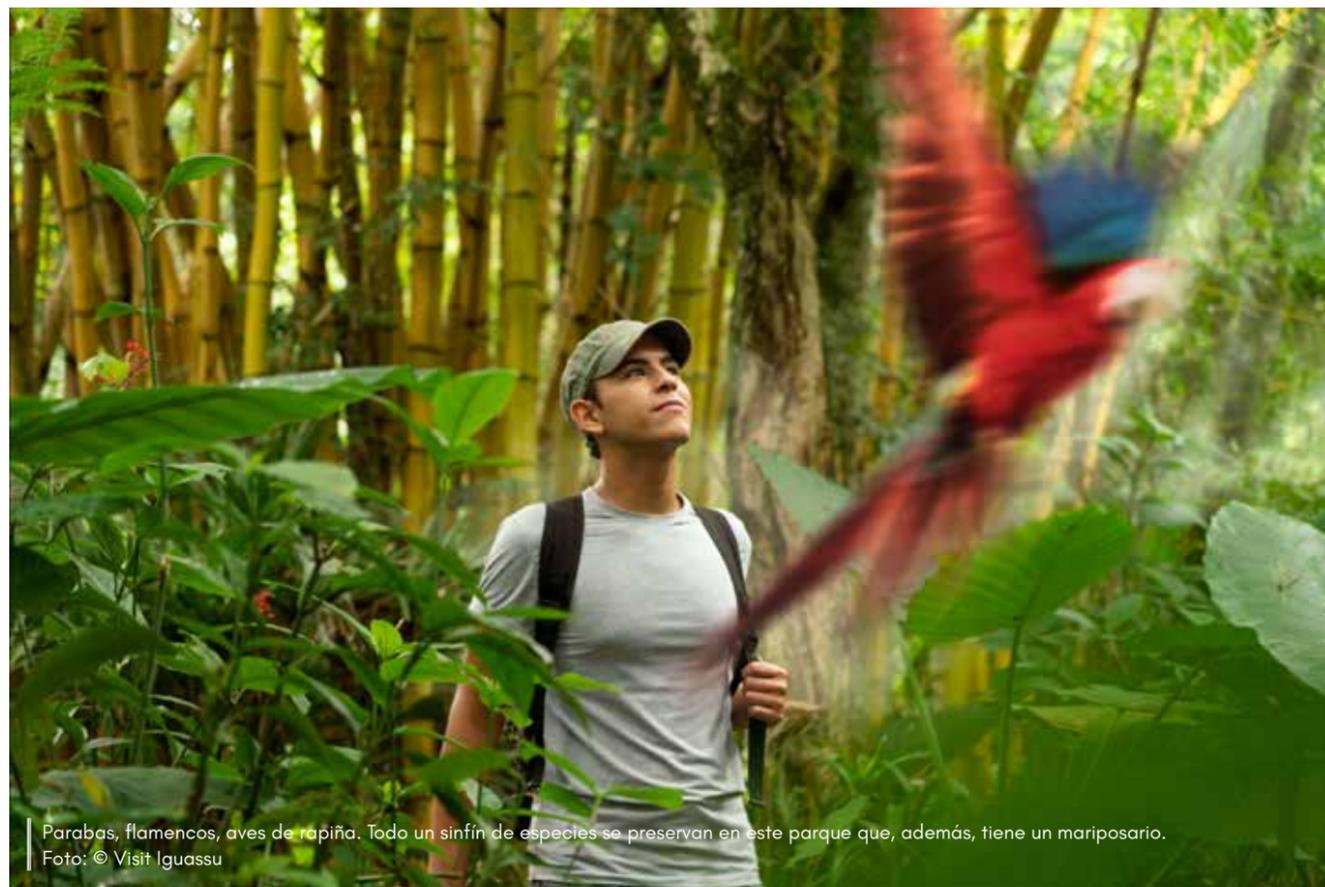
Para estas actividades se debe in-

gresar a la selva en un tren, un jeep de doble tracción y, finalmente, descender hasta el agua en un ascensor.

Acá, como en las cascadas, se recomienda usar algún tipo de impermeable, pero es inevitable mojarse. Los movimientos de la lancha hacen que el agua salpique y el momento de acercarse a la pequeña cascada se reciba borbotones en el rostro, como si el cielo se abriera y echara su poderío encima.

DECISIONES

En los últimos años la línea aérea Amazonas ha apostado por destinos turísticos clave, tanto dentro como fuera de Bolivia. Así, es posible llegar en sus vuelos comerciales a Uyuni, Rurrenabaque y Chimoré, entre otros considerados los puntos de mayor afluencia de visitantes. En el extranjero, las frecuencias directas a Cusco, por ejemplo, hacen posible que más bolivianos puedan vacacionar fuera de las fronteras. Desde el 15 de diciembre, a este se suman Foz de Iguazú y Río de Janeiro, en Brasil.



Parabas, flamencos, aves de rapiña. Todo un sinfín de especies se preservan en este parque que, además, tiene un mariposario.
Foto: © Visit Iguassu



Macuco Safari es uno de los destinos que no pueden faltar en el itinerario. En estas lanchas la aproximación a la caída de agua es extrema.

Diego Urioste, gerente de ventas de Amazonas, explica que la firma toma en cuenta tres aspectos clave para elegir un nuevo destino: que sea interesante para vacacionar, ideal para hacer negocios o que pueda aproximar a la gente que va a visitar a sus familiares.

En el caso de Foz de Iguazú, cumple con los dos primeros puntos. Primero porque con esta nueva frecuencia –martes, jueves y domingo– se espera que el flujo turístico de bolivianos aumente considerablemente. Segundo, porque según explicó el cónsul de Paraguay en Puerto Iguazú, Magno Antonio Álvarez, muchos ciudadanos de su país viajan a Santa Cruz a adquirir ropa boliviana para venderla en Ciudad del Este. En contraparte, la ciudad guaraní busca proyectarse como centro de convenciones de este lado del continente, lo que hace que su infraestructura hotelera sea de las mejores.

Pero además es una opción para quienes gustan de hacer tours de compras, ya que los precios son muy



Para hacer esta actividad hay que calcular un tiempo de hora y media o dos horas. El tramo para llegar es largo. Foto: © Doly Leytón Arnez

atractivos, especialmente en electrodomésticos.

En las tres ciudades la capacidad

hotelera es muy buena y solo es cuestión de definir dónde hospedarse, según la economía.

PAQUETES DE ORIGEN

Carolina Villalba, guía profesional de turismo, asegura que para disfrutar el destino es mejor comprar paquetes en el país de origen. Si bien es posible hacerlo directamente en las ciudades, el ahorro es considerable.

Dada la facilidad de cruzar las fronteras (carnet de identidad o pasaporte en el caso de los bolivianos), se puede acceder a hospedaje en un punto y movilizarse sin inconveniente por los atractivos. Pero todo esto se ahorra cuando se busca directamente una empresa que se encargue de ello.

En cuanto a la comida, recomienda los bufetes que están en el lado brasileño y los hay de distintos precios. Por un aproximado de 15 dólares por persona se puede probar un sinfín de ensaladas, pastas, comida típica y rápida. Ya por la noche, la movida está en el lado argentino, más apacible y tranquilo como para tomarse una copa de vino.



Al ser un destino muy relacionado con el agua, la lluvia no es obstáculo para hacer los paseos. Foto: © Doly Leytón Arnez



En el hito de las tres fronteras hay espectáculos de bailes de Argentina, Brasil y Paraguay durante todo el día. Foto: © Marcos Labanca

Otro detalle a tomar en cuenta es que al estar tan bien pensadas las visitas a los lugares más concurridos, es un destino ideal para visitar en familia, con niños pequeños y personas de tercera edad. Los más jóvenes también tienen su espacio dada la cantidad de atractivos, como centros comerciales y discotecas.

Amazonas dispuso dos aeronaves para llegar a Foz de Iguazú, dependiendo la ocupación: el Embraer, de 114 pasajeros o el Bombardier, de 50. Por lanzamiento hay promociones desde 249 dólares hasta hoy 21 de diciembre y posteriormente, desde 290 dólares.

En ese contexto, el reto para 2020 es consolidar las rutas internacionales. "Tenemos Cusco, Montevideo, Asunción y ahora Foz, y Río. Estamos cambiando la flota de los CRJ y estamos pasando a los Embraer, que son aviones que duplican la capacidad de pasajeros", dice Urioste.

¿PENSANDO EN IR A FOZ DE IGUAZÚ? AQUÍ UNA PEQUEÑA GUÍA

Con el cambio climático en los últimos años las estaciones han cambiado mucho, por lo que en cualquier época es posible tener una estadía grata. Aún en días de lluvia, los atractivos están abiertos y el hecho de que persé las Cataratas sean el principal punto de visita, hace que el agua no sea un obstáculo.

Como dato, de junio a septiembre se supone que hay menos precipitaciones, pero las temperaturas descienden también. Este tema es importante si se viaja con niños pequeños, ya que en los lugares clave al tener la ropa mojada, a cierta hora se siente frío.

Para acudir a las Cascadas hay impermeables desde uno hasta seis dólares, pero es agradable sentir las gotas que salpican. De seguro encontrará quienes creen en la cábala de tirar monedas, pero esto no es aconsejable, ya que las sustancias del metal contaminan los cauces.



Cada cierto tramo, en el lado brasileño, se puede hacer imágenes de distintas perspectivas de las Cataratas. Foto: Doly Leytón Arnez



El Parque de las aves se encuentra dividido por sectores, este es el de las parabas. Foto: © Doly Leytón Arnez



Tampoco alimente a los animales. Los cuatíes, por ejemplo, están al acecho porque mucha gente incurre en el error. Esto no solo es malo para ellos, sino que al ser un animal irracional, puede haber contratiempos.

Es mejor usar indumentaria cómoda para los recorridos. Las zapatillas y sandalias son ideales. Lo que sí, tenga en la mochila una muda adicional, porque sí o sí terminará mojado. Similar cuidado se debe tener con los equipos electrónicos como celulares y cámaras fotográficas.

Al respecto, la guía Carolina Villalba sugiere una estadía de cinco días: cuatro para recorrer la mayor cantidad de atractivos y el quinto para descansar en el hotel, ya que hay algunos como el Recanto Cataratas, que tiene piscinas con aguas terma-

les, además de todas las comodidades de un resort. Esto permite mayor distensión porque si bien cuando se va en un tour hay que cumplir horarios, el margen de tolerancia es un poco más amplio.

EXTRAVAGANCIAS

Para quienes tienen mayor poder adquisitivo es posible visualizar las Cataratas desde los aires. Desde 115 dólares por persona, se puede recorrer 10 minutos la zona en un helicóptero.

También hay un paseo de luna llena en el lado argentino, que permite disfrutar de los sonidos de la naturaleza en su esplendor.

En todos los casos, especialmente en verano, es bueno llevar un repelente.

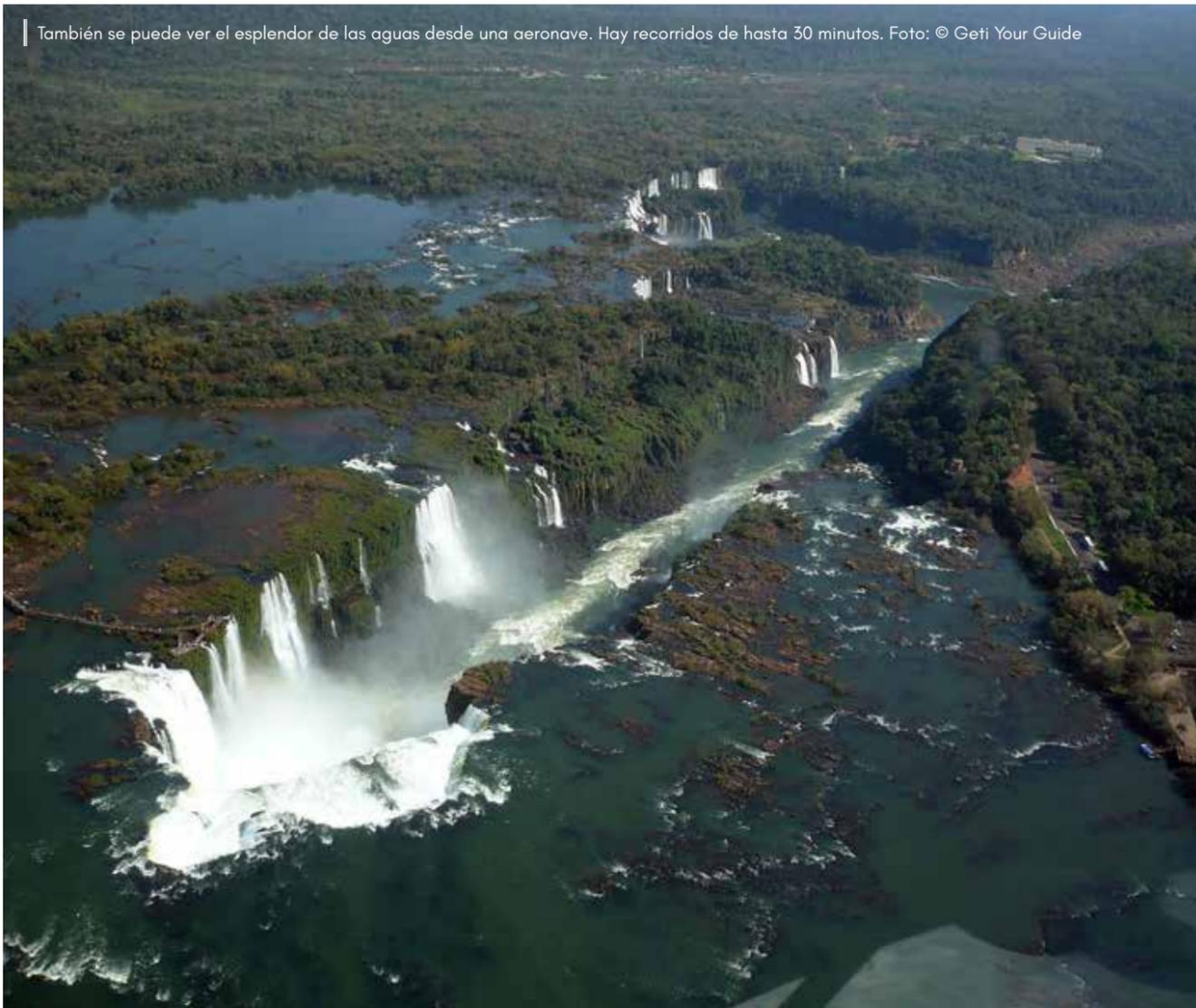
CÓMO LLEGAR

Tanto en Foz de Iguazú, como el Puerto Iguazú y Ciudad del Este hay aeropuertos. En el caso de la primera ciudad, Amazonas tiene tres vuelos que llegan directamente desde Santa Cruz de la Sierra. También se puede llegar en autobús partiendo de ciudades de los tres países fronterizos: Paraguay, Brasil o Argentina.

Para desplazarse, hay alquiler de vehículos y autobuses que cumplen rutas y horarios. La aplicación Moovit, en Foz, es muy útil.

Finalmente, tenga en cuenta que el verano –entre diciembre y marzo– es la época de mayor afluencia de turistas.

También se puede ver el esplendor de las aguas desde una aeronave. Hay recorridos de hasta 30 minutos. Foto: © Geti Your Guide



LEE EN LÍNEA NUESTROS ARTÍCULOS DE TURISMO



La casa donde nació Banzer ahora es un **museo de arte sacro**



Del grano a la taza: cómo se produce un café de alta calidad en Coroico



En El Alto se puede hacer turismo a bajo costo en, al menos, 18 sitios



Concepción guarda un tesoro invaluable en su archivo musical



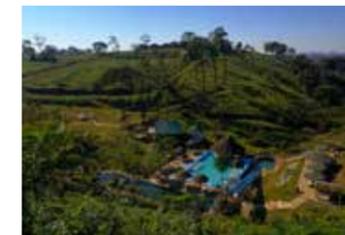
San José abre la senda al turismo especializado en la Chiquitania



Un tesoro escondido a seis horas de **Tiquipaya**



Sembrar, tejer, bailar, así es el ayllu quechua que conserva una **cultura ancestral**



San Xavier, el destino ideal para desconectarse y recargar energías

COMUNICA IDEAS
CONSULTORES EN COMUNICACIÓN Y PRENSA

- DISEÑO GRÁFICO Y DESARROLLO DE CONTENIDOS PARA REDES SOCIALES
- DISEÑO DE CATÁLOGOS VIRTUALES
- PRODUCCIÓN Y DISEÑO DE REVISTAS

Dirección: C/Moisés Subirana, esq. Juan José Martínez N° 1368 • Teléfono: 700 79347 • Correo: ocomunideas.prensa@gmail.com

VISÍTANOS 



Nos mueven las historias

WWW.LAREGION.BO